

Distr.
RESTRINGIDA

LC/DEM/R.175
Serie A-270
Agosto 1992

ORIGINAL: ESPAÑOL

CELADE
Centro Latinoamericano de Demografía

**LA MOVILIDAD DE PROFESIONALES Y TECNICOS LATINOAMERICANOS
Y DEL CARIBE**

Este documento ha sido preparado por la Sra. Adela Pellegrino, Centro de Estudios Interdisciplinarios de Postgrado (CEIPOS), Universidad de la República, Montevideo, Uruguay, con el asesoramiento del CELADE. Las opiniones expresadas en este trabajo son de la exclusiva responsabilidad de la autora y pueden no coincidir con las de la Organización.

INDICE

Página

I.	DIAGNOSTICO SOBRE LA MOVILIDAD DE PROFESIONALES Y TECNICOS ENTRE PAISES DE LA REGION LATINOAMERICANA Y DEL CARIBE Y DE ESTOS HACIA LOS ESTADOS UNIDOS	1
	a) Características generales	1
	b) Los movimientos entre países latinoamericanos	5
	c) La emigración de profesionales y técnicos hacia los Estados Unidos	9
II.	LAS PERSPECTIVAS FUTURAS DE LA MOVILIDAD DE PROFESIONALES Y TECNICOS ...	16
	a) Las tendencias de la migración internacional y sus modalidades	16
	b) La movilidad de fuerza de trabajo calificada y la propuesta de Transformación Productiva con Equidad	18
III.	PROPUESTAS DE POLITICAS	21
	ANEXO: Comentarios sobre las fuentes de información	28

Este informe ha sido realizado como insumo para el Proyecto conjunto CEPAL-CELADE-UNESCO sobre Educación y Transformación Productiva con Equidad.

El trabajo fue organizado de la siguiente manera: en primer lugar se hizo un diagnóstico sobre los movimientos de profesionales y técnicos dentro de la región y hacia los Estados Unidos. En segundo lugar, se presentan algunas consideraciones sobre las perspectivas futuras de dichos movimientos en el contexto actual de la movilidad internacional, así como también en un escenario en el que la transformación productiva con equidad fuese el estilo de desarrollo asumido por la región latinoamericana. Finalmente, se hacen algunas propuestas de políticas posibles sobre este tema. En un anexo se describen las características de la información disponible para el estudio.

I. DIAGNOSTICO SOBRE LA MOVILIDAD DE PROFESIONALES Y TECNICOS ENTRE PAISES DE LA REGION LATINOAMERICANA Y DEL CARIBE Y DE ESTOS HACIA LOS ESTADOS UNIDOS

a) Características generales

Los movimientos de migración internacional entre países de la región latinoamericana y hacia los Estados Unidos (EEUU), han tenido un crecimiento sostenido en las últimas décadas.¹ Los años 70 fueron particularmente intensos en movimientos de personas, debido tanto a situaciones específicas de tipo coyuntural, como a la agudización de los efectos de la crisis económica y política.

La movilidad de profesionales y técnicos latinoamericanos, tanto dentro de la región como la que se dirige a los EEUU, acompañó este incremento de la migración internacional. Aunque este tipo de corrientes se trasladan, en mayor medida que en otros sectores ocupacionales, en el marco de un mercado de trabajo ampliado que trasciende las fronteras de los Estados nacionales, del análisis de los datos se desprende que las coyunturas específicas de la década tendieron a incrementar los movimientos.

Estimar con criterios comparativos el volumen de estos grupos según se trate de migrantes intrarregionales o de los que se dirigen a los EEUU es una tentación que puede llevar a errores. Algunos países de América Central y del Caribe no han realizado censos ni tienen estadísticas que permitan registrar a los inmigrantes. La movilidad ha sido intensa históricamente dentro del área del Caribe, así como ha sido intensa en América Central en décadas recientes. Sin embargo, todo indica que las corrientes de migración internacional entre países de esa región están integradas, en mayor medida, por migrantes no calificados, si se exceptúa a Costa Rica que ha sido receptor también de profesionales y técnicos. Simultáneamente, es evidente el fuerte poder de atracción de los EEUU sobre la zonas más próximas.

En el caso de América del Sur, al menos en lo que se deriva los censos del 80, la migración entre países de la región es mayor que la que se dirige hacia los EEUU, en la mayoría de los casos (Ecuador y Venezuela son las excepciones). También es cierto que los países de América del Sur han mantenido, en

¹ El volumen de la migración internacional en la década del 80, al momento de elaborar este documento, no puede evaluarse aún dado que los resultados de la ronda de censos de los 90 no están disponibles en muchos países y en otros tantos ellos todavía no han sido realizados. La información sobre este tema, contenida en el último Censo de los EEUU, tampoco está disponible a la fecha.

mayor medida que los de América Central y el Caribe, vinculaciones culturales y económicas con Europa, y ello ha generado una cierta diversificación de la orientación de los flujos de profesionales y técnicos hacia ese destino.

Algunas consideraciones básicas surgen al analizar los stocks de migrantes latinoamericanos censados alrededor de 1980 (cuadros 1 y 2):²

Tenemos, en primer lugar, aquellas regiones de frontera en las que la movilidad tiene un carácter estructural, y en las que los desplazamientos trascienden las coyunturas específicas aunque éstas determinen en cada caso la intensidad de los traslados. Los ejemplos más significativos de este fenómeno son las fronteras entre México y EEUU, la de Colombia con Venezuela y las fronteras de Argentina con sus países vecinos: Bolivia, Paraguay, Chile y Uruguay. Finalmente, aunque no medie una frontera terrestre, el área del Caribe, en los hechos, resulta un área fronteriza con los EEUU.

Un segundo problema tiene que ver con el tamaño de los países. Aunque la noción de tamaño es siempre relativa y es obvio que no existe un patrón definido de referencia, es indudable también que las posibilidades de los países pequeños para retener recursos humanos calificados están limitadas por el volumen posible de las inversiones, las dimensiones de los proyectos y de una manera general, las economías de escala y las masas críticas que exigen algunos sectores de demanda de mano de obra calificada. En algunos casos, el problema del drenaje de profesionales y técnicos tiene repercusiones de un auténtico "vaciamiento", como es el caso de Guyana, Jamaica y Trinidad y Tabago.

En tercer lugar, están los países que han experimentado desarrollos del sector educativo y de capacitación que no fueron acompañados de una expansión productiva acorde, capaz de absorber el personal técnico formado, como es el caso de Uruguay. Argentina podría ser incluida en este grupo, aunque en este caso, la capacidad de absorción ha sido distinta según los grupos de profesionales involucrados.

Con el objetivo de cuantificar las pérdidas que los países han experimentado de sus recursos humanos calificados, hemos reunido la información correspondiente en el cuadro 3 en donde intentamos aproximarnos a relacionar el volumen de profesionales y técnicos residentes en países de América Latina y los EEUU con el stock total de este grupo en la población activa de los países. Si bien cabe siempre tener en cuenta los aspectos cualitativos de estas situaciones, que sólo podrán ser analizados en un estudio puntual de los desequilibrios producidos por la emigración de ciertos profesionales con calificaciones difícilmente sustituibles, es evidente que la incidencia de la emigración tiene efectos sustancialmente diferentes sobre los países de origen.

² Se trata de los once países latinoamericanos que poseen datos desagregados por ocupación para los nacidos en el extranjero, y que están contenidos en el Programa IMILA (Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica) de CELADE.

En el manejo de la información de este trabajo nos hemos basado en gran medida en Jorge Martínez Pizarro (1989), La migración de mano de obra calificada dentro de América Latina, CELADE, Santiago, Chile, Trabajo de Tesis de Maestría en Población y Desarrollo.

La tipología que surge al clasificar los países de acuerdo a sus niveles de emigración nos lleva a pensar que difícilmente se puedan establecer modelos explicativos de la emigración de profesionales y técnicos ateniéndonos a algunas variables de tipo macro económico. En los años 70 la crisis afecta desigualmente a los países desde el punto de vista del crecimiento económico, pero también la inestabilidad política fue un estigma que afectó duramente a muchos países de la región.

Los trabajos cuyo propósito es determinar los factores determinantes de la migración de profesionales y técnicos suelen orientarse a situar en primer lugar los aspectos económicos y, especialmente, las diferencias de ingresos. En un nivel general, esta afirmación es indiscutible. También se puede afirmar que, en un nivel más general aún, las corrientes se originan en diferentes tipos de desigualdad entre países. Pero un rastreo minucioso de los aspectos relacionados con las migraciones internacionales conduce a una multiplicidad de fenómenos cuyas fronteras no son fácilmente discernibles, y el complejo de interrelaciones causales escapa a simplificaciones tentadoras. La consecuencia resulta ser que la elección de variables que nos permitan establecer una explicación causal y coherente con los niveles de emigración por países, no es una tarea sencilla. Adoptar ciertos modelos explicativos que integren variables como las diferencias de ingresos, por ejemplo, o bien tienden a probar "verdades conocidas" o bien sirven para interpretar casos puntuales de movimientos migratorios específicos, pero difícilmente se adaptan al estudio de los problemas que presenta el análisis de las distintas corrientes en el conjunto de la región, al menos en lo que tiene que ver con América Latina en la actualidad. De allí que las interpretaciones deben incorporar una serie de elementos que, además de los económicos, cubran aspectos políticos, sociales y culturales entre los que los lingüísticos ocupan un lugar no despreciable.

Resultaría difícil establecer un límite entre las causas políticas y económicas de la emigración de cubanos en la década del 60, y las de argentinos, chilenos y uruguayos en la década del 70, para citar algunos de los ejemplos más evidentes. Los movimientos de salvadoreños y guatemaltecos en América Central (cuya verdadera dimensión cuantitativa apenas se percibe en los censos del 80 ya que la movilidad de los centroamericanos fue intensa en los años siguientes), estuvieron determinados por la violencia e inestabilidad política.

Países enfrentados a crisis económicas similares tienen propensiones migratorias diferentes. En el caso de Argentina y Uruguay la conformación poblacional por sucesivas oleadas de migrantes europeos, influye en una tendencia a considerar la migración como una alternativa real dentro del espectro de posibilidades que se plantean, tanto a nivel individual como en el "imaginario colectivo" de estas sociedades. En estos países, el desarrollo del sistema educativo creó una oferta mayor de personas que podían optar por emigrar, pero también generó en el plano de las ideas colectivas expectativas respecto a la educación, como factor de movilidad social. La inconsistencia entre las expectativas creadas y las posibilidades de realización, son elementos que pueden actuar decisivamente sobre la conducta migratoria colectiva.

El hecho lingüístico tiene un peso evidente; ello se manifiesta en los niveles de la emigración hacia los EEUU desde el Caribe inglés y desde Guyana, no produciéndose, con la misma intensidad, en esa misma dirección, desde territorios vecinos donde las condiciones son claramente similares. Aunque el fenómeno es diferente, por la dimensión del país, los brasileños no emigran dentro de la región en niveles comparables a los de los otros países. El tamaño y la propia heterogeneidad posibilitan movimientos internos que sustituyen a la migración internacional. La barrera de la lengua, que trasciende a un fenómeno cultural más amplio, constituye también un elemento de refuerzo de las fronteras.

Si tenemos en cuenta los aspectos relacionados con el mercado de trabajo, la emigración de profesionales y técnicos responde también a una variedad de situaciones y de desequilibrios estructurales en los mercados de los países de origen así como a demandas específicas de los países de atracción, derivadas de desarticulaciones entre la oferta educativa y los recursos calificados existentes.

En este aspecto debe tenerse en cuenta también que, si bien se ha afirmado que existe un mercado internacional de profesionales y técnicos, también es cierto que en este sector actúan de manera considerable, como factores intervinientes, las políticas y reglamentaciones establecidas por los países receptores, que actúan efectivamente como barreras a la libre circulación de recursos. También influyen de manera preponderante las reglamentaciones profesionales y las estructuras corporativas, cuya rigidez variable trae aparejadas demandas efectivas igualmente variables en los países de atracción.

Los ingenieros y afines, así como el grueso del grupo de los técnicos no médicos, son un índice claro de la evolución del sector industrial. Los datos demuestran que existe una vinculación estrecha entre los procesos de expansión o retracción industrial y las absorciones o expulsiones de estos sectores.

En el caso de los médicos y de los técnicos vinculados con la medicina, al igual que los profesores y maestros, su movilidad depende de los programas de desarrollo de los sectores de la salud y de la enseñanza. En general, ambos grupos son un indicador mayor de los efectos de las políticas públicas implementadas. Esto tiene que ver tanto con los países de origen como de destino. El itinerario migrante del personal médico y paramédico, además de estar directamente limitado por las restricciones del ejercicio profesional, ha estado influido por políticas de atracción, destinadas a paliar la carencia de oferta local con profesionales y técnicos inmigrantes, para llevar a cabo programas nacionales de salud. Un ejemplo importante de esta última situación es el de Venezuela, especialmente a partir de 1974. En el caso de los EEUU, la formulación explícita de políticas tendientes a priorizar la incorporación de personal médico y paramédico determinó que el peso de estos grupos sobre el total de profesionales incorporados fuera importante, en particular en las décadas del 60 y 70.

Mirado el fenómeno desde el punto de vista de los países expulsores, en algunos casos, como el de Argentina y Uruguay, la emigración de médicos se relaciona con una sobreoferta local de estos profesionales (en 1980, el número de habitantes por cada médico era de 386 en Argentina y de 540 en Uruguay, según los datos del Anuario Estadístico de la CEPAL, 1990). En estos países las dificultades de empleo para estos profesionales fueron crecientes, más aún si se tiene en cuenta que también hubo un deterioro de las políticas públicas en salud.

La movilidad de científicos y profesores universitarios tiene distintos niveles de interpretación. Por una parte, intervienen seguramente las políticas de los países en relación a la promoción de la investigación y la docencia en los niveles más altos. Por otra, también la existencia de un mercado internacional de trabajo específico que tiene mayor coherencia y tradición que en los otros grupos profesionales. Los estudios en el exterior, las conexiones académicas surgidas de los intercambios científicos, pesan de manera decisiva en las oportunidades de desplazamientos.

El ejercicio de la docencia y la investigación, al menos en el nivel universitario, cuenta con menos restricciones de tipo corporativo que las que tienen lugar con el ejercicio de ciertas carreras profesionales. El carácter fuertemente vocacional de algunas de estas profesiones influye en el hecho de que las condiciones de trabajo, la infraestructura, así como el financiamiento disponible, aunados a cuestiones que

siendo más difusas son motivo de mención recurrente, como el reconocimiento social y el clima general en que se desarrolla la actividad, juegan un rol muy importante como causa de movilidad.

Aun cuando los movimientos de profesionales y técnicos entre países latinoamericanos y los que se dirigen a los EEUU pueden responder a situaciones similares en los países de origen se analizan dichos movimientos por separado teniendo en cuenta que sus implicaciones con respecto a la región son diferentes.

b) Los movimientos entre países latinoamericanos

En la mayoría de los países latinoamericanos y en particular en los tradicionalmente receptores de inmigración, se verifica un incremento de originarios de otros países latinoamericanos.

Los años 70 estuvieron marcados por coyunturas particulares que determinaron dimensiones y orientaciones de los flujos migratorios.

El aumento de los precios del petróleo en el mercado internacional determinó que los países exportadores tuvieran un crecimiento económico inusitado para el contexto regional. Venezuela desplazó a Argentina como principal receptor de migrantes dentro de Latinoamérica. Ecuador y México, aunque en mucho menor medida, también incrementaron el stock censado de personas nacidas en el exterior pero, a diferencia de Venezuela, siguieron estando representados entre los países expulsores de población. Si bien el fenómeno no adquirió las dimensiones que tuviera en el Medio Oriente, el petróleo indudablemente transformó la dirección y la composición de los movimientos migratorios.

En el sur de la región (Argentina, Chile y Uruguay) la instauración de dictaduras militares provocó movimientos de emigración. En el caso de Uruguay, la tendencia emigratoria venía desarrollándose consistentemente desde años anteriores debido a la crisis económica y al deterioro del sistema político. Durante los años 74 y 75 la emigración desde este país tuvo un peso muy fuerte llegando incluso a disminuir la población en valores absolutos (en el total del país y particularmente en Montevideo). Aunque la emigración no ha continuado con la misma intensidad, el peso de la retroalimentación que imponen colonias fuertemente establecidas en el exterior y la no superación del estancamiento económico (a pesar de que se han producido cambios positivos en la evolución de algunos de los indicadores económicos, como el desempleo en los últimos años) hacen que continúe existiendo una fuerte propensión emigratoria, especialmente entre los jóvenes. Argentina continuó siendo, junto con Venezuela y Brasil, uno de los países receptores de inmigrantes sobre todo de inmigrantes provenientes de los países limítrofes. Sin embargo, durante esta década se incrementó sustancialmente la emigración de personal calificado, fenómeno que había comenzado a manifestarse en los años 60.

Hacia fines de la década del 70 y parte de la década del 80 los desplazamientos de población en Centroamérica adquieren volúmenes de importancia. Algunos de los efectos sociales de estos desplazamientos han sido analizados, pero no se cuenta aún con una base cuantitativa suficientemente global como para evaluar su magnitud real en lo que se refiere a los desplazamientos entre países de la región.

En el marco de estos lineamientos generales la movilidad de recursos humanos calificados entre países de la región respondió a varios factores, algunos de los cuales fueron coyunturales y característicos de la década del 70 y otros parecen responder a tendencias estructurales de largo plazo. En el primer

sentido debemos incluir la citada expansión de Venezuela como centro de atracción de migrantes y el hecho de que en ese país se practicaran políticas específicas de incorporación de recursos humanos calificados. Además, las dictaduras implantadas en el sur de la región se caracterizaron no solamente por la persecución de los opositores políticos, sino por el desmantelamiento de los sistemas educativos y la intervención de universidades y centros de investigación científica, lo que tendió a incrementar notoriamente la participación de científicos, tecnólogos avanzados, profesores y maestros, dentro de las corrientes de emigrantes calificados.

Más allá de estos aspectos característicos de la década del 70, se asiste en general a una ampliación del mercado de trabajo a nivel regional que antecede a la formulación de políticas explícitas en esa dirección. Igualmente, la progresiva influencia de las empresas transnacionales favorece y estimula la rotación de personal técnico-profesional y gerencial entre países de la región. A ello debe agregarse la movilidad de los funcionarios de organismos internacionales y una tendencia mayor a la movilización de estudiantes en cursos de postgrado entre países, que tendió a favorecer y estimular los contactos entre profesionales de los países y a aumentar las oportunidades de trabajo fuera del lugar de origen.

En el cuadro 1 presentamos, en valores absolutos, a los profesionales y técnicos censados en países latinoamericanos distintos al de su nacimiento, alrededor de 1980. Los tres países señalados como principales receptores de inmigrantes son a la vez los que incorporaron los grupos más numerosos de profesionales y técnicos: Venezuela, Argentina y Brasil. Es en Brasil donde el proceso de selectividad ha sido mayor, ya que casi el 10 por ciento de inmigrantes latinoamericanos censados corresponde al grupo "profesionales y técnicos" (cuadro 4).

Si bien se ha señalado reiteradamente que el factor "distancia" es un elemento que contribuye a la selectividad de las corrientes migratorias y que los movimientos fronterizos suelen estar integrados mayoritariamente por mano de obra no calificada, si miramos el problema en términos de valores absolutos y no en relación al total de cada corriente, es entre países limítrofes que los volúmenes de profesionales y técnicos desplazados es mayor. Como se observa en el mismo cuadro, el efectivo de profesionales y técnicos colombianos en Venezuela es el más grande, y le siguen en importancia los grupos de profesionales y técnicos paraguayos, chilenos y uruguayos en la Argentina.

Los tres principales países receptores de inmigrantes calificados tuvieron durante la década del 70 situaciones diferentes.

En Venezuela, la expansión económica permitió un vasto plan de inversiones, tanto públicas como privadas, en el sector industrial, así como el crecimiento del comercio, de los transportes y de los servicios. Al mismo tiempo se implementaron políticas que permitieron el desarrollo del sistema universitario y la creación de centros de investigación científica y técnica. El empleo creció a un ritmo más alto que el de la población y, en los empleos calificados, las retribuciones en salarios y otras compensaciones llegaron a competir ventajosamente con las de los países industrializados, todo ello en un marco en el que la moneda nacional mantenía un lugar fuerte y estable con respecto al dólar y la inflación no era significativa. La escasez de recursos calificados con respecto a las transformaciones producidas en el plano económico, era un tema que se venía manifestando desde las décadas anteriores y que se buscó solucionar, en parte, con políticas orientadas a atraer inmigrantes calificados. Al mismo tiempo, se hicieron fuertes inversiones por parte del Estado en la educación, especialmente en la educación superior y técnica.

El peso de los inmigrantes en el grupo de profesionales y técnicos fue significativamente elevado a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial: es así que los censos registran que en 1961 el 19.3 por ciento de los profesionales y técnicos era nacido en el exterior, porcentaje que desciende a 10.1 por ciento en 1971 para llegar a 6.9 por ciento en 1981, con una participación importante en los 70 de profesionales y técnicos de origen latinoamericano y del Caribe.

Desde los años 60, Venezuela emprendió grandes reformas educativas que cambiaron sustancialmente la estructura de su población económicamente activa (el porcentaje de profesionales y técnicos nacidos en Venezuela en el total de la población económicamente activa originaria del país pasa de 5.1 por ciento en 1961 a 7.8 en 1971 y 9.4 en 1981), el número de estudiantes universitarios pasa de 31.600 en 1961 a 556.000 en 1990.

El impulso a la inmigración calificada en la Venezuela de la década del 70 acompañó un gran esfuerzo de avance técnico, el análisis de cuyos frutos no es sencillo, en particular a raíz de las fluctuaciones económicas y sociales ulteriores y del estilo de desarrollo que lo acompañó. En todo caso, a pesar de que no es éste el tema del presente texto, es pertinente señalar que el programa de capacitación de recursos humanos calificados, emprendido en 1974, constituyó una de las inversiones mayores en capacitación emprendida por un país de la región. El Plan de Becas Gran Mariscal de Ayacucho que consistió en el envío al exterior de un gran contingente de estudiantes a realizar su formación técnica, así como en becar a estudiantes que permanecían en el país, al margen de sus irracionalidades manifiestas, contribuyó en gran medida al incremento de la población con capacitación profesional y técnica.

En Brasil la inmigración latinoamericana nunca tuvo un peso significativo, en relación al conjunto de la población inmigrante. La formulación de políticas que tendieron a jerarquizar el desarrollo tecnológico y la investigación científica, así como la formación técnica, permitió que el Brasil se convirtiera en un lugar de atracción para migrantes calificados de otros países latinoamericanos al tiempo que tuvo un éxito muy especial en el propósito de retener a sus propios científicos y técnicos. A su vez, la disponibilidad de mano de obra no calificada en el propio mercado interno contribuyó a que solamente los empleos calificados resultaran atractivos en materia de salarios.

El caso de Argentina es muy diferente y en la integración del stock de inmigrantes censados influyen en mucho mayor medida factores de tipo histórico y estructural. Este país ha sido durante décadas un centro de atracción de migraciones de los países limítrofes, constituyendo algunas de sus regiones (especialmente el litoral y el Gran Buenos Aires) lo que podría considerarse el centro de una región que trasciende las fronteras nacionales. Los estudios que vinculan las corrientes de migración interna y las de migración internacional, originada en los países limítrofes, encuentran una estrecha relación entre ambas y se puede seguir la huella de un itinerario en el que las distintas fases de la migración internacional van llenando espacios que dejan abiertos los migrantes internos, en su movilidad espacial y ocupacional. En el marco de un proceso de emigración importante de profesionales y técnicos nativos de Argentina, éste país siguió incorporando en el mismo rubro a originarios de países limítrofes. Un análisis más preciso indica que existe una segmentación del mercado de trabajo profesional con una tendencia a incorporar técnicos intermedios de los países limítrofes y a impulsar la emigración de los sectores más calificados.

En la Argentina de la década del 70 se requiere distinguir dos etapas sustancialmente diferentes en lo que tiene que ver tanto con las políticas referidas a la recepción de inmigrantes como con las tendencias en el empleo y en los salarios. En los primeros años, sobre todo en 1973 y en 1974, la política

de apertura a la inmigración basada en criterios poblacionistas, facilitó el ingreso de migrantes limítrofes. Estos años fueron también de pleno empleo y los salarios eran sustancialmente más elevados que los de los países próximos. En la segunda parte de la década, la situación se invierte, y la instalación de una nueva dictadura militar, restringió el ingreso de inmigrantes e incluso ordenó la deportación de aquellos que estuvieran en situación irregular, además de la persecución a los ingresados por motivos políticos en los años anteriores. En conjunto, la presencia de profesionales y técnicos latinoamericanos en la Argentina en el Censo del 80 responde a un fenómeno de largo plazo de incorporación de población y no a las circunstancias concretas que rodean a los años del Censo.

En el mismo cuadro 1 vemos también los países que han sido el origen más importante de emigrantes: Colombia, Chile, Argentina y Uruguay.

La presencia de colombianos es muy importante en Venezuela y en menor medida en Ecuador (ambos países limítrofes y exportadores de petróleo). Para Venezuela no se trata de una novedad de este período, ya que los intercambios migratorios entre ambos países tienen una sólida raíz histórica. Sin embargo, las diferencias salariales, las políticas de reclutamiento de personal calificado (que en este caso se practicaron también por empresarios privados), la existencia de múltiples tipos de redes familiares y de vínculos establecidos, hicieron que la expansión del empleo redundara en una inserción importante de profesionales y técnicos colombianos.

En el caso de Chile, Argentina y Uruguay las causas políticas subyacentes en la emigración de los años 70 son evidentes, aunque existiera una tendencia en este sentido desde décadas anteriores. En los tres países los planes de formación profesional y la expansión de la educación terciaria a sectores más amplios de la población tuvieron lugar con anterioridad a las de otros países de América Latina. Esta expansión no fue acompañada durante los años 60 y 70 de un incremento del aparato productivo acorde con los esfuerzos de capacitación, lo que provocó, al menos en algunos sectores profesionales, una tendencia a la emigración. En estos países, las expectativas creadas alrededor de la educación como factor de movilidad social tuvieron una importancia considerable, situación que respondía un modelo de sociedad que funcionó de acuerdo a estas pautas durante décadas, generando en el último período importantes inconsistencias entre las aspiraciones y las realidades, con la consiguiente propensión emigratoria entre los más educados. La base poblacional de inmigración europea reforzó esta tendencia a buscar en la educación un factor decisivo de movilidad social y facilitó, como salida a la crisis, la idea de buscar suerte en otros lugares.

En la Argentina fue importante el desarrollo de la formación científica, en particular durante los años 1957-1966, y no es casual que sea el único país de América Latina que cuenta con Premios Nobel en Ciencias, obtenidos por científicos residentes en el país. La discontinuidad de los programas y las sucesivas intervenciones políticas en la vida universitaria han sido factores de desestímulo que se han sumado a las diferencias de salarios. La migración ha afectado mucho más decisivamente, en gran medida en virtud de estas razones, a los investigadores universitarios que al conjunto de los profesionales y técnicos.

El caso de Uruguay es el cuantitativamente más importante con relación a su población. Si bien, en conjunto, las corrientes de emigrantes uruguayos son más heterogéneas desde el punto de vista de las calificaciones que las de Argentina y Chile, como corresponde a un movimiento de emigración masivo, el volumen total de profesionales y técnicos es muy alto con respecto a su población y al total de profesionales y técnicos en el país.

En los cuadros 5 y 6 se ha reunido la información del programa IMILA por grupos desagregados de profesionales y técnicos según país de inmigración, seleccionándose los tres principales receptores (Venezuela, Argentina y Brasil; cuadros 5a-5c), y según países de emigración, donde se seleccionaron Chile, Argentina y Uruguay (cuadro 6).

La inserción económica de los inmigrantes (cuadros 5a-5c) nos ofrece en mayor medida una visión de las características del mercado de trabajo en el país receptor que una idea de la oferta de los países expulsores. Venezuela y Brasil captan, en mucho mayor medida que Argentina, ingenieros y científicos; del mismo modo, el acelerado proceso de crecimiento del sistema educativo venezolano condujo a la incorporación de un número sustancial de profesores y maestros. En Argentina, son los técnicos de nivel intermedio (enfermeras, paramédicos y otros profesores y técnicos) los que predominan entre los inmigrantes latinoamericanos. La agregación de la información censal no permite interpretar con precisión el significado del peso, no despreciable, que tienen tanto en Brasil como en Venezuela el grupo de abogados, escritores, artistas, religiosos y afines.

En el cuadro 6 se reagrupa la información teniendo en cuenta el origen de los migrantes (se excluye a Colombia, porque el volumen de los ubicados en Venezuela es notoriamente superior al del resto de los países de destino y esta información está presentada en el cuadro 5a). Como dijimos antes, no es posible extraer conclusiones sobre la selectividad de los migrantes si no se agrega otra información sobre los países de destino. De todos modos, algunos datos llaman la atención: por ejemplo, la presencia de más de 2.600 arquitectos e ingenieros chilenos solamente en cuatro países de destino. En este caso hay un perfil de emigrantes orientado claramente hacia este grupo, así como al que agrupa a químicos, físicos, biólogos, etc. En cambio, la emigración de médicos tiene muy poco peso en el conjunto. No todos los países presentan la información sobre "profesores" aislada del resto de los "otros profesionales y técnicos". Sin embargo, este grupo parece representar un sector importante en el conjunto de la emigración chilena, por lo menos en lo que se perfila en el stock censado en Venezuela y Argentina.

La emigración argentina tiene en conjunto una estructura similar a la chilena (si se excluye a los que residen en Uruguay), pero con un peso mayor de los médicos entre los migrantes calificados. En el caso de Uruguay, es particularmente importante la emigración de médicos (con una concentración muy alta de los mismos en Argentina), lo que pone de manifiesto su alta densidad con relación a la población del país y la saturación del mercado laboral para estos profesionales.

c) La emigración de profesionales y técnicos hacia los Estados Unidos

Hasta mediados del siglo XX, a pesar de la influencia hegemónica de EEUU en la región, las corrientes de inmigración de origen latinoamericano (excluyendo a las provenientes de México) no tuvieron un peso considerable sobre el conjunto de la población incorporada a dicho país. A partir de los años 50 el movimiento comienza a tomar un volumen creciente, paralelamente con la disminución de la inmigración europea (tradicionalmente la más importante desde el punto de vista cuantitativo) y con el crecimiento vertiginoso de la inmigración asiática, particularmente favorecida por la eliminación de barreras legales que limitaban su ingreso, por las tendencias expulsoras que adquirieron fuerza en algunos países y por el papel asumido por los EEUU en el sudeste de Asia.

La emigración latinoamericana y del Caribe a los EEUU constituye un complejo amplio de fenómenos. El desplazamiento de mexicanos, por sí sólo, incluye diferentes corrientes integradas por

individuos con distintos niveles de capacitación y de motivaciones, ampliamente favorecidas por la proximidad y la magnitud de la frontera terrestre.

El Caribe (del que, en cierto modo, Colombia, Panamá y Venezuela pueden considerarse parte integrante), es una región de fuerte influencia cultural y económica de los EEUU. La proximidad favoreció tanto la emigración masiva como el establecimiento de una tradición de vínculos profesionales surgidos, entre otras causas, de un hábito muy extendido de realización de estudios en ese país. El caso de Cuba debe considerarse de manera especial sobre todo a partir de las transformaciones políticas ocurridas después de la revolución de 1959.

La situación de Centroamérica es diferente a la del Caribe. La emigración desde esta zona hacia los EEUU no tuvo un peso considerable hasta fines de los años 70, cuando comenzó el desplazamiento de refugiados, que constituyó uno de los temas relevantes de discusión en el plano de las políticas de la década de los 80. El ingreso ilegal de buena parte de estas corrientes, así como la no disponibilidad de datos del Censo norteamericano de 1990, impiden evaluar actualmente su real dimensión y composición.

Aunque con volúmenes totales menores, la inmigración proveniente de América del Sur ha aumentado progresivamente en el correr de las últimas décadas.

De acuerdo a las referencias preliminares, que recogen y resumen los primeros resultados presentados del Censo de 1990 de los EEUU, el crecimiento por grupos étnicos -que incluye no sólo a los nacidos fuera de los EEUU sino a todos aquellos que se consideran integrantes de cada comunidad étnica- la población de origen asiático habría crecido un 107.8 por ciento en el período intercensal, pasando de 3.500.439 en 1980 a 7.272.662 personas en 1990 y la de origen hispánico creció un 53 por ciento, pasando de 14.608.673 a 22.354.059, llegando a constituir un 9 por ciento del total de la población de los EEUU. Esto incluye, además del crecimiento migratorio, el aporte vegetativo así como también ciertos aspectos que dependen de la declaración que efectúan las personas: en la medida que las comunidades étnicas crecen y adquieren fuerza dentro de la sociedad norteamericana es probable que un mayor número de personas tienda a identificarse con los orígenes étnicos de sus antepasados.

El objeto de nuestro estudio es el de la movilidad de trabajadores calificados hacia los EEUU. La complejidad de fenómenos superpuestos que contiene la emigración a los EEUU hace que resulte difícil, sobre la base de la información disponible, que estemos en condiciones de aislar completamente la movilidad de los profesionales y técnicos.

En el anexo sobre las fuentes de información señalamos algunas de las dificultades que se plantean con la información disponible, a las que podemos agregar algunos problemas adicionales:

En primer lugar, si bien los inmigrantes calificados tienen mayores posibilidades de obtener una visa, en virtud de los sistemas preferenciales establecidos por la legislación inmigratoria, también es altamente probable que exista un número no determinado de ellos que no estén incluidos en ningún registro, dado el volumen de la inmigración ilegal en los EEUU.

En segundo lugar, los desplazamientos de refugiados suelen tener un carácter masivo y heterogéneo, e incluyen también una proporción variable de personas calificadas. Los refugiados que obtienen un permiso de residencia en calidad de tales, y no como inmigrantes, no aparecen incluidos como profesionales y técnicos en las estadísticas del Servicio de Naturalización e Inmigración.

En tercer lugar, la información sobre inmigrantes "admitidos" se refiere a los que lograron ese estatus en los EEUU en un cierto año de referencia, lo que no significa que no estuvieran trabajando desde años antes en una situación transitoria. Para recuperar la información de los traslados breves, que muchas veces constituyen el primer paso hacia una instalación definitiva, hemos resumido también la información sobre el componente "no turístico" de los ingresos a los EEUU.

Desde 1920, las políticas en materia de inmigración en los EEUU se regían por el sistema de cuotas por nacionalidades. En 1965 se promulga una nueva Ley de Inmigración, orientada fundamentalmente a la eliminación de este sistema de cuotas basado en el origen nacional de los individuos; en 1964, el Congreso había decidido suspender el acuerdo con México sobre ingreso de "braceros". La filosofía invocada por los propulsores de la Ley de 1965 se basaba en una visión de la sociedad norteamericana como "sociedad abierta", que permitía la libertad de movimientos, de intercambios de ideas sin restricciones basadas en los orígenes nacionales, en expresa contradicción con los criterios sustentados entonces por la Unión Soviética y por China.

Sin embargo, ciertos aspectos centraron desde entonces el debate en torno al tema de la inmigración y fueron causa de sucesivas modificaciones y enmiendas a la Ley: el volumen total de inmigrantes admitidos anualmente, los orígenes, los criterios de admisión, la inmigración de trabajadores y el tema de los refugiados (que, como indicamos, será el tema central de discusión a propósito de la inmigración desde fines de la década del 70). En 1990, se votó una nueva Ley de Inmigración en los EEUU que aumentó el carácter selectivo de la inmigración laboral ampliando la "cuota" de estos sectores. En el año 1989 entró en vigencia una Ley de Amnistía, de 1986, que permitió regularizar la situación legal de aquellos inmigrantes que estuvieran viviendo en los EEUU desde antes de 1982. Como veremos más adelante, los candidatos a acogerse a esta ley son, en su gran mayoría, originarios de países latinoamericanos. Los efectos de estas dos medidas sobre el tema que nos ocupa no pueden ser evaluados aún.

Desde el punto de vista de América Latina y el Caribe, la Ley de 1965 constituye un hito fundamental, ya que por primera vez se estableció un límite al ingreso (estos países no estaban sujetos al sistema de cuotas por nacionalidades hasta esa fecha). Se estableció un tope máximo para el Hemisferio Occidental de 120.000 visas anuales y se asignó una cuota de 170.000 para todos los países ajenos al Hemisferio Occidental. Como señala Torrado, la Ley de 1965 significó una barrera a la inmigración de origen latinoamericano y del Caribe puesto que, ya en 1963, el volumen total de inmigrantes admitidos procedentes del Hemisferio Occidental había alcanzado un nivel cercano a las 150.000 personas.³

La ley de 1965 estableció un sistema de preferencias para los criterios de admisión de inmigrantes con porcentajes para cada categoría, así como un tope máximo por país de 20.000 visas anuales. Sin embargo, estas preferencias y topes por países no quedaron establecidas en la Ley para el Hemisferio Occidental hasta 1976, cuando se asimiló el mismo régimen para ambos hemisferios. En 1978 los dos sistemas hemisféricos se unificaron en uno solo estableciéndose un único tope de 290.000 visas al año y en 1980, el Acta de Refugiados creó un nuevo sistema de admisión de refugiados, al mismo tiempo que redujo a 270.000 el tope de visas anuales. La admisión o permiso de residencia puede ser dividida en dos grandes categorías desde el punto de vista de su acceso al sistema legalmente establecido:

³ Torrado, Susana (1979), Exodo de personal calificado, Cuadernos del CELADE N° 2, p. 14.

- 1) Individuos sujetos a las limitaciones universales y
- 2) Individuos exentos de ellas. Los primeros (con un tope de 270.000 anuales) están divididos en seis categorías de preferencia cada una de ellas con una limitación numérica, además de la más general que no permite el ingreso de más de 20.000 individuos anualmente por cada país de origen. Las categorías de preferencia se refieren a dos aspectos principales: los relacionados con la reunificación familiar de personas que tienen vínculos familiares de distinto grado con ciudadanos de los EEUU o con residentes legales y las que se refieren a especialidades requeridas por el mercado de trabajo. Estas últimas (tercera y sexta categorías del sistema de preferencias) están orientadas a profesionales de excepcional capacitación y sus esposas e hijos y a trabajadores en ocupaciones especializadas o no especializadas para las cuales existe escasa oferta en los EEUU y sus esposas e hijos. Cada una de ellas contaba con un tope del 10 por ciento del total (o sea 27.000 personas anuales en total para cada una).

Los grupos exceptuados de esta limitación universal incluyen a una serie de categorías de personas en distintas situaciones. Las que pueden tener relación con nuestro tema son dos: los asilados y refugiados y los extranjeros con residencia ilegal en los EEUU desde el 1 de enero de 1982. Este último ítem forma parte del programa de amnistía, ya mencionado, que entró en vigencia en 1989 y cuyo proceso continuará en los próximos años. Solamente en 1989, las solicitudes aceptadas fueron 478.814 y las aspiraciones alcanzaron a 1.762.143 en uno de los programas (residentes ilegales viviendo en los EEUU desde antes del 1 de enero de 1982) y 1.276.682 en el otro programa orientado a los que pudieran probar que trabajaron en los EEUU por más de 90 días durante el período comprendido entre mayo de 1985 y mayo de 1986 (SAW Special Agricultural Worker). Los aspirantes provenientes de México y los países de América Latina y el Caribe predominan ampliamente en ambos programas: en el primero el 91 por ciento de los aspirantes provienen de países de América Latina y el Caribe (México 69.8 por ciento, América Central 13.4 por ciento, Caribe 3.4 por ciento y América del Sur 4.2 por ciento); en el segundo programa el 81.5 por ciento de los aspirantes corresponde a México. El número total de personas presentadas al programa de amnistía (aun cuando este procedimiento incluye solamente a los que estuvieran residiendo en los EEUU desde antes de 1982), revela la magnitud del fenómeno.

Hacemos esta referencia un tanto detallada a estos aspectos de la legislación y del sistema de admisión en los EEUU por dos motivos fundamentales: primero, para señalar que la complejidad del fenómeno inmigratorio de latinoamericanos a los EEUU tiene una magnitud que excede a las posibilidades que ofrecen los datos disponibles. Segundo, los datos que presentamos del Servicio de Naturalización e Inmigración reflejan sólo parcialmente la magnitud de la oferta de profesionales y técnicos latinoamericanos, ya que registran los admitidos en las categorías 3 y 6 del sistema de preferencias (que tienen un tope 54.000 anuales para todo el mundo) y no a los aspirantes a serlo, así como tampoco a aquellos que siendo personas con calificaciones, logran su visa de residencia por alguna de las otras categorías de admisión.

Se ha sostenido que a partir de la Ley de 1965, que eliminó el sistema de cuotas por nacionalidades que favorecía a la inmigración europea, se cambió la composición por orígenes nacionales pasando a predominar la inmigración de orígenes asiático y latinoamericano. Naturalmente, hay dos maneras de ver esto: o bien se atribuye a la eliminación del sistema de cuotas el cambio en la integración de las corrientes o bien se acepta la interpretación, más plausible a nuestro juicio, de que la Ley reconoce el comienzo de una etapa en que los europeos abandonan su proyecto de emigración americana, movilizándose

fundamentalmente dentro del continente europeo, al mismo tiempo que se acelera la emigración de latinoamericanos y asiáticos en virtud de desigualdades esenciales en los procesos de desarrollo de ambos continentes, para decirlo en términos generales y sin entrar a detallar los aspectos geopolíticos, políticos nacionales, bélicos, etc., que contribuyeron a este fenómeno durante las décadas subsiguientes.

De todos modos, los elementos que tenemos a disposición parecen indicar que la Ley de 1965 constituyó una limitación al ingreso legal de personas de la región latinoamericana y que sin el establecimiento de los topes máximos y por país de origen, es muy probable que el movimiento ascendente hubiera continuado con el crecimiento que se manifestaba a partir de la década del 50 (cuadro 7). La consecuencia (y la válvula de escape subyacente) fue un aumento sustancial de la inmigración ilegal, que lleva implícita una selectividad hacia los migrantes menos calificados laboralmente e integrada fundamentalmente por originarios de países fronterizos o próximos, para los que el riesgo de la ilegalidad tiene consecuencias menos graves.

En el cuadro 8 presentamos la información que se deduce de los datos censales norteamericanos de 1970 y de 1980; el crecimiento intercensal de la población total de origen latinoamericano y del Caribe es mayor que el crecimiento de la población ocupada como profesionales y técnicos para la mayoría de los países (con la excepción de Argentina, Brasil, Cuba y Paraguay). Este hecho es representativo de una masificación en la integración de las corrientes que se dirigieron durante la década a los EEUU.

En el gráfico 1 se puede observar cómo el impulso que había tomado la emigración de profesionales y técnicos provenientes de América del Sur se retrae como consecuencia de la Ley de 1965 manteniéndose en valores absolutos que oscilan en alrededor de 2.500 admisiones anuales.⁴ Lo más importante es el hecho de que a partir de 1965 es la inmigración asiática la que comienza a tener un peso mayor en materia de profesionales y técnicos. Desde 1969 en adelante estos grupos aportan más de la mitad del total de profesionales y técnicos ingresados (58 por ciento en el período entre 1961 y 1976 y 52 por ciento en 1989), al mismo tiempo que este valor para los originarios de América Latina y el Caribe fue de 18 por ciento en el último año mencionado. La información se complementa con los datos del cuadro 9, donde presentamos los porcentajes de profesionales y técnicos sobre el total de ingresados y sobre el total de ocupados en los años 1974 y 1989. Allí se puede ver que, en la inmigración asiática, el peso de estos grupos es bastante más elevado que en el caso de los latinoamericanos. Algunos autores han insistido en que este hecho se debe fundamentalmente a la no existencia de sistema de preferencias para el Hemisferio Occidental hasta el año 1976,⁵ lo que implicaba que los profesionales y técnicos provenientes de la región latinoamericana no gozaban de los beneficios de la tercera preferencia y simplemente debían ingresar en igualdad de condiciones en la lista de espera de las solicitudes de admisión.

⁴ Las estadísticas de los EEUU suelen considerar a México, América Central, el Caribe y Canadá en un único grupo (América del Norte), lo que no nos permite discriminar, en este caso, cuál es el peso de cada país en este proceso. Hay que recordar que en la década del 60 la inmigración de profesionales procedentes de Cuba fue muy importante, así como el hecho de que Canadá suele ser, en muchos casos, una etapa del itinerario de los migrantes hacia los EEUU y los datos se refieren no al país de nacimiento sino al de última residencia.

⁵ Keely, Charles y Patricia J. Elwell (1983), "International migration: Canadá and the United States", en M. Kritz *et al.*, (eds.), Global trends in migrations: theory and research on international population movements, Center for Migration Studies, New York, p. 195.

Más allá de este tipo de explicaciones, la gran incorporación de profesionales y técnicos asiáticos al mercado laboral norteamericano, ha pasado a formar parte integrante como hecho de importancia de las políticas que se aplican en los EEUU con relación a la inmigración de ese origen. Estas políticas explícitas o no, se reflejan en el reclutamiento de becarios de estudio, de profesionales y científicos de alto nivel, tanto en el sector público como en el privado y aún en las informaciones que contribuyen a la formación de la opinión pública.

El Caribe ocupa un lugar fundamental en la emigración de profesionales y técnicos desde la región hacia los EEUU a lo largo de las últimas décadas. Este lugar, que en la década 60 se debió fundamentalmente a la inmigración cubana, en la década siguiente se debe a una alta participación de todas las islas y muy especialmente de las del Caribe anglófono.

No obstante que en América en su conjunto es Sudamérica la región que ocupa el segundo lugar como principal origen de los profesionales y técnicos emigrantes a los EEUU, ninguno de sus países refleja un volumen comparable a lo que ocurre en el Caribe.

Los cuadros 10 al 14 contienen la información que hemos podido reconstruir acerca de los inmigrantes admitidos en los EEUU en la categoría de profesionales y técnicos entre 1970 y 1990.⁶

En estos cuadros, las profesiones más representadas son, en gran medida, un reflejo de los criterios establecidos sobre prioridades en la legislación de los EEUU, mas que de los sectores con mayor propensión migratoria en los países de origen.

Los datos permiten inferir algunas conclusiones generales: en primer lugar, la concentración mayor se encuentra en la de "otros profesionales y técnicos", que incluye a distintos tipos de técnicos relacionados con la ingeniería, a algunas especializaciones industriales, a las relacionadas con las comunicaciones, etc. Si a ello se agrega el hecho de que el conjunto de la inmigración latinoamericana a los EEUU tiene un promedio en años de estudios mayor que el de las corrientes entre países latinoamericanos y que en el grupo de los obreros y artesanos se observa una proporción significativa de personas con 12 y más años de estudios, **se puede concluir que los EEUU captan un sector considerable de recursos humanos calificados no profesionales de América Latina.**

Los paramédicos y enfermeros y los médicos tienen una representación importante al principio del período para luego disminuir, como reflejo también de políticas internas de los EEUU con respecto a la incorporación de médicos extranjeros, que se relacionan con una mayor asignación de cupos a esta carrera dentro de las matrículas curriculares de ese país.

⁶ Los cuadros están basados en la información obtenida de cuadros especiales proporcionados por el Servicio de Inmigración y Naturalización de los Estados Unidos. Dada la heterogeneidad de las clasificaciones, se requirió reorganizar la información en base a ciertos criterios que, en algunos casos, no son realmente satisfactorios. El grupo de científicos sociales, abogados, etc., contiene tanto a los economistas, sociólogos, planificadores, etc., como a los abogados, religiosos, artistas, etc. En cuanto a los profesores y maestros, no fue posible desagregar en todos los casos a los profesores de las distintas ramas de la enseñanza, lo que hubiera contribuido a mejorar la información.

Los profesores y maestros están entre los sectores más representados en todo el período. Hacia el final de la serie el grupo de ingenieros y arquitectos junto con el de matemáticos y otros científicos pasa a tener un peso mayor sobre el total, reflejo de una demanda creciente de parte de los sectores orientados al desarrollo tecnológico y científico. La "oferta" de ingenieros y científicos está relacionada con el tamaño y grado de desarrollo de los países de origen; sin embargo, esta tendencia se va desdibujando en los años 80 y comienza a manifestarse una participación de todos los países en la misma, lo que lleva a pensar que los esfuerzos de los países por crear bases de desarrollo científico y tecnológico son neutralizados por el proceso emigratorio.

Lo reseñado hasta ahora se refiere a las admisiones en calidad de inmigrantes, que suponen, por lo tanto, una voluntad de inserción más permanente en el país. Sin embargo, nos parece pertinente hacer referencia a otro tipo de movimientos, de tipo transitorio, pero que son indicativos de la intensidad de los intercambios y de los vínculos de los países con los EEUU. En el marco de una movilidad creciente, favorecida por el desarrollo de las comunicaciones, el ingreso de personas a los EEUU ha aumentado considerablemente en las últimas décadas. Las visas otorgadas en la categoría de "non immigrants" han tenido un crecimiento de 269 por ciento entre 1974 y 1989; dentro de este grupo el componente "no turístico" incluye una serie de tópicos que son de interés aquí: los estudiantes, los trabajadores temporarios (con distintas categorías que van desde "trabajadores con habilidades y méritos especiales" hasta trabajadores temporarios para la agricultura), así como las estancias para entrenamientos especiales y las transferencias de personal de las compañías.

En los cuadros 15 y 16 presentamos los datos referidos a este tipo de traslados en 1989; los resultados son indicativos de los diferentes tipos de vinculaciones culturales, económicas y laborales de las regiones del mundo con los EEUU y del lugar que ocupan los países latinoamericanos en ellas.

Las visas a estudiantes forman parte de un complejo más amplio que el referido a la cooperación de tipo cultural y científico, dado que incluyen no solamente a los becarios sino también a los que son autofinanciados o financiados por sus propios gobiernos o universidades. Asia ocupa también un lugar preponderante en este caso (54 por ciento del total de estas visas), mientras que el conjunto de América Latina ocupa solamente el 16.5 por ciento. La presencia de los países del Caribe y México es importante, pero si regionalizáramos buscando conformar un área de hegemonía cultural de los EEUU incluyendo a estos países junto con América Central y a Colombia y Venezuela, casi el 85 por ciento de los estudiantes latinoamericanos que ingresan provienen de allí.⁷

En relación a los otros tipos de intercambios, algunas de las tendencias manifestadas son interesantes; por ejemplo, los vínculos con Europa que tendieron a disminuir en relación a la migración de tipo permanente, se mantienen de manera importante en los ingresos de personas con "habilidades y méritos especiales", en las pasantías de entrenamientos industriales, intercambios profesionales y transferencias de compañías. Salvo en los trabajadores temporarios orientados a la agricultura (donde la participación de trabajadores de México y el Caribe es casi exclusiva) el peso de América Latina es menor

⁷ Según los datos que surgen de otras fuentes, el número de estudiantes extranjeros matriculados en los EEUU en 1986 era de 317.000, de los cuales el 21.7 por ciento cursaba estudios de ingeniería y el 19 por ciento cursaba especialidades en ciencias básicas. En el mismo año el número total de estudiantes extranjeros en los países de la Comunidad Económica Europea era de 330.420.

que el de Europa y Asia en todos los rubros que suponen trabajos de mayor calificación, así como intercambios o entrenamientos orientados al sector industrial.

II. LAS PERSPECTIVAS FUTURAS DE LA MOVILIDAD DE PROFESIONALES Y TECNICOS

a) Las tendencias de la migración internacional y sus modalidades

El panorama de las tendencias mundiales de la migración internacional muestra una disminución de los flujos de migrantes legales y permanentes hacia la mayoría de los países tradicionalmente receptores, exceptuando a los EEUU. Al menos en la definición enunciativa de políticas, los países tienden cada vez menos a propiciar las migraciones "de poblamiento" y se orientan a establecer programas de migrantes temporarios para satisfacer demandas puntuales de los mercados de trabajo. Los programas de "migración selectiva" y de atracción de migrantes altamente calificados son casi la norma adoptada por la mayoría de los países, tanto desarrollados como en desarrollo.

Sin embargo, otros factores han contribuido a que el movimiento migratorio internacional continúe siendo elevado en algunas regiones del mundo:

Primero, en muchos casos, se siguen registrando ingresos importantes debido a las políticas orientadas a permitir la reagrupación familiar (en los EEUU por ejemplo, este aspecto absorbe una parte importante de la inmigración legal).

Segundo, los movimientos de desplazados y refugiados de distintas regiones del mundo en conflicto obligan a los países receptores a incorporarlos, con mayor o menor éxito, atendiendo a factores relacionados con los derechos humanos.

Tercero, las desigualdades en los procesos de desarrollo generan movimientos no controlados y las limitaciones impuestas por las políticas migratorias restrictivas han conducido a un aumento de los migrantes ilegales, la estimación de cuyo número y características es aproximada, lo cual es un problema constante para los estudiosos al buscar la determinación de su verdadera relevancia.

Más allá de las políticas implementadas en el sentido de asegurar la transitoriedad de los inmigrantes, mirando el problema a mayor plazo, **debemos prepararnos para modificar nuestras ideas actuales acerca de lo que debe considerarse bajo el concepto de migración internacional. El desarrollo de los transportes y de los sistemas de comunicación tenderá a una mayor incidencia de la movilidad transitoria, a los intercambios a término, así como también al trabajo "a distancia". No es raro pensar ya en movilidades laborales que no impliquen traslados de residencia, así como en trabajos directamente conectados con centros neurálgicos por medio de comunicaciones telemáticas, que constituyen una modalidad de transferencia de tecnología o de información que no implica un traslado de las personas.**

Estos aspectos tienden a complejizar el estudio de la movilidad y más aún el de su impacto sobre los países, aunque debemos aceptar como una realidad la necesidad de reconsiderar las definiciones de migración internacional, así como repensar los planteos con respecto a la implementación de políticas. La migración definitiva y los problemas derivados de la integración de los migrantes afectarán a un sector cada vez más reducido del total de los mismos.

Con respecto a los migrantes calificados, es un hecho aceptado que las tendencias del desarrollo productivo apuntan a la incorporación de personas altamente calificadas o con entrenamientos tecnológicos específicos. Los países más desarrollados encaran hoy grandes reformas educativas tendientes a orientar la capacitación de sus nacionales en esta dirección. Dos ejemplos inmediatamente actuales que contienen en su formulación a la vez las exigencias del mercado y las complejidades propias de la cuestión educativa, son la propuesta reciente del Gobierno Bush en EEUU y la reforma educativa en curso en Francia. En ambos casos, además de la calidad, se pone el acento en el volumen de la oferta educativa, es decir, en el número de personas que el sistema de formación de cuadros y profesionales librerá al mercado de trabajo en las próximas décadas. Al margen de estos planteos de reconversión educativa interna, la tendencia a captar recursos calificados de los países en desarrollo, en forma quizás cada vez más selectiva, es progresivamente una política expresa de los países avanzados. En particular, en el caso de los EEUU, cuya influencia hegemónica es indiscutible y donde la captación de los mejores recursos humanos de todo el mundo es parte constitutiva de la tradición nacional, la reciente Ley de Inmigración de 1990 tiende a incrementar los cupos referidos a la admisión de personal calificado. Japón, país tradicionalmente renuente a aceptar migración internacional, ha votado, recientemente, una Ley de Inmigración que favorece la incorporación de personal capacitado. En la misma dirección, el gobierno japonés, ha manifestado una voluntad política muy marcada para aumentar el número de estudiantes extranjeros en sus instituciones de enseñanza, al mismo tiempo que continúa estimulando los programas de formación de sus propios cuadros en el extranjero. Estas políticas tienen como objetivo el de mantener una vinculación permanente con el desarrollo tecnológico en el mundo.

El factor específicamente demográfico juega y jugará en forma creciente, en lo que tiene que ver con las perspectivas de envejecimiento que se manifiestan en las sociedades más desarrolladas. Esto tiende a una reducción o a un estancamiento de las cohortes de jóvenes que ingresan al mercado de trabajo y no es impensable que un rejuvenecimiento por aporte externo pueda ser deseado, además de los motivos ya mencionados, en términos de mayor flexibilidad y permeabilidad a proyectos innovadores.

Otros aspectos contribuirán seguramente a una transferencia cada vez mayor de recursos entre países: la tendencia general a la apertura de los mercados, la globalización creciente de la economía y, concomitantemente, la presencia de organizaciones transnacionales con una alta rotatividad de recursos humanos. Los agentes de reclutamiento, que constituyeron en el pasado uno de los mecanismos para la dinamización de las corrientes migratorias, deben ser tenidos en cuenta y la existencia de agencias internacionales de reubicación de personal calificado es una realidad -aunque menos pintoresca que la de los enganchadores de emigrantes que recorrían Europa en la segunda mitad del siglo XIX- que no debe dejarse de lado como potenciadora de los movimientos.

Finalmente, ya hemos señalado la importancia de algunos sistemas como fuente de reclutamiento de personal altamente calificado, como es el caso del otorgamiento de becas de estudio orientadas a captar los mejores recursos del mundo en desarrollo. A título de ejemplo, en los 20 años que cubren las décadas de los 70 y los 80, la proporción de nacidos fuera de EEUU que finalizaron una tesis en matemáticas, en ese país, pasó del 20 al 50 por ciento. Fenómenos parecidos se encuentran en otras disciplinas.

Si bien estas tendencias contribuirán a acrecentar el volumen de emigrantes calificados debe tenerse en cuenta que, como lo muestran los datos presentados, América Latina no ocupa un lugar central en el conjunto de los movimientos de profesionales y técnicos hacia los EEUU y es probable que, al menos

en los próximos años, esta región no constituya un objetivo de primer rango en las políticas generales de reclutamiento. En otras regiones del mundo desarrollado y principalmente en el continente europeo, la inmigración de los países de Europa del Este va a ocupar todas las prioridades. Por otra parte, la formación básica de los emigrantes de esas regiones, aunque se señale que no están formados para competir con las normas occidentales y aunque tengan rezagos en ciertas áreas tecnológicas, les dará amplias ventajas cualitativas frente a los candidatos latinoamericanos. A ello se agrega que los compromisos de política internacional crearán presiones tendientes a aumentar los cupos y las cuotas en esa dirección.

Estas tendencias no implican que los movimientos vayan a detenerse, ya que la desigualdad de oportunidades se mantendrá, los factores de atracción tenderán a incrementarse en materia de posibilidades de realización profesional, de salarios, de oportunidades educativas, de consumo, de niveles de seguridad social, etc.

Un punto muy importante a señalar es que en el análisis del fenómeno cuenta lo cuantitativo, pero de manera muy especial pesan los aspectos cualitativos. La selectividad con relación a la atracción será creciente y fortalecerá el reclutamiento de los sectores más avanzados. Para los países en desarrollo, la reposición de recursos calificados en ciertas áreas es muy difícil, y el desmembramiento de un equipo de investigación o la salida de ciertos técnicos especializados suele producir vacíos difíciles de sustituir por una generación.

Desde nuestra perspectiva, el desafío estará justamente en generar situaciones que permitan crear ámbitos de estímulo al trabajo profesional que, aunque difícilmente, lleguen a ser competitivos con los del mundo desarrollado, estimulen a los sectores capacitados a integrarse a los proyectos nacionales y regionales.

Con respecto a la movilidad dentro de los países de la región, ésta ha estado relacionada con situaciones de tipo estructural que hemos indicado, así como con aspectos coyunturales derivados de crecimientos económicos basados en situaciones particulares o hechos políticos. En el primer caso, los movimientos han adquirido una dinámica propia que se mantendrá, con fluctuaciones dependientes del vaivén de las circunstancias específicas. Los otros casos resultan difíciles de prever, pero es seguro que hay situaciones cuyas dimensiones no volverán a repetirse, como el caso de la Venezuela de los años 70, ya que los países de la región, en mayor o menor medida, han buscado solucionar sus problemas de abastecimiento interno de personal capacitado y las desigualdades posibles no tendrán la magnitud del ejemplo mencionado. Mucho más podrán influir, en estos casos, las políticas internas de los países con respecto al fortalecimiento de ciertos sectores y el estímulo que ellas impliquen. El caso de Brasil es un ejemplo de cómo, en el marco de una política de impulso al desarrollo científico y tecnológico, recuperó una parte importante de los recursos humanos capacitados de la región.

b) La movilidad de fuerza de trabajo calificada y la propuesta de Transformación Productiva con Equidad

La propuesta "Transformación Productiva con Equidad" se orienta al enunciado de una alternativa de desarrollo en la que se integran los aspectos relacionados con el desarrollo productivo en el marco de una mayor justicia en el acceso a la distribución de la riqueza. Como propuesta global es sistémica y la interrelación de los distintos aspectos tratados conduce a que sea difícil aislar unos de otros, a la hora de evaluar la incidencia que su puesta en marcha tendría sobre la movilidad de la fuerza de trabajo calificada.

Es evidente que el logro de la propuesta en un sentido global en la región sería un paso decisivo en la retención de aquellos recursos calificados que optan por oportunidades de trabajo definitivo fuera de la región.

Inversamente, resulta difícil concebir que la transformación productiva sea posible sin el concurso de los técnicos formados en estos países o, peor aún, bajo las condiciones de una emigración persistente de una parte sustancial del personal calificado, depositarios del conocimiento y de la capacidad de crearlo.

Algunos aspectos de la propuesta están más directamente relacionados con nuestro tema.

El desarrollo educativo debe conducir, por una parte, a lograr una mayor competitividad en el plano de la producción, al tiempo de cumplir el rol que le es propio en el logro de la equidad. El informe destaca el papel crucial de la formación de recursos humanos para la transformación productiva, tanto a nivel de recursos altamente calificados para una renovación tecnológica profunda, como la elevación e incentivación de una educación masiva que permita desarrollar, a todos los niveles, una población con mayor tendencia a la innovación y capacitada para enfrentar transformaciones tecnológicas.⁸

El impulso al desarrollo de la educación como factor esencial en la meta de lograr la equidad debe ser un objetivo tanto a nivel de los individuos, en tanto integrantes de comunidades nacionales, como a nivel de las naciones y el consiguiente rol que les cabe en la comunidad internacional. Se ha dicho no sin razón que la distribución mundial del poder tiende a asemejarse a la distribución mundial del saber; también se ha observado, citando un discurso de E. Iglesias, que el ordenamiento contemporáneo de los distintos países de acuerdo a los niveles de vida de sus habitantes es muy similar a su ordenamiento un siglo atrás según sus niveles educativos.⁹ El lugar que a cada comunidad nacional le quepa en el siglo XXI estará condicionado, quizás en mayor medida aún que en el pasado, por su capacidad de competir en la incorporación y la difusión del saber, así como en el interior de las naciones las desigualdades entre los individuos se medirán en gran medida con relación a su capacidad de incorporar conocimientos e innovaciones.

Educar, formar recursos capacitados a distintos niveles e incluso imponerse la meta de alcanzar niveles de frontera en algunas áreas de punta, es un objetivo del que no puede excluirse ninguna nación o región que pretenda participar plenamente del mundo de hoy, con sus vicisitudes y sus aspectos positivos. En esta materia, no es posible establecer límites en el plano de las metas educativas salvo que se arriesgue a la vez la destrucción del sistema que, trabajosamente, se desea poner en pie.

La planificación educativa es, por cierto, un elemento indispensable y un país en desarrollo, en función de sus realidades, tiene a la vez que regular la distribución de los cupos, orientar la selección y ofrecer una diversidad de opciones que sean acordes con su lugar en la división internacional del trabajo. Es justamente éste uno de los planos en los que la formulación de políticas y las formas de intervención estatal pueden jugar, tanto en el sentido de un mejor aprovechamiento de los recursos formados como en

⁸ CEPAL (1990), Transformación productiva con equidad, Santiago, Chile, pp. 11-19.

⁹ Arocena, Porzecansky y Sutz (1990), Sobre el enfrentamiento al rezago científico-tecnológico, Montevideo, Documento presentado al Foro de la Sociedad Internacional para el Desarrollo.

la regulación del sobredimensionamiento que pueden adquirir algunas especialidades. El mercado no podrá participar más que con un rol limitado en este aspecto, si se mira hacia adelante por un período de no menos de una década. Los Estados deben apostar al futuro y si se trata de reducir la brecha tecnológica, no parece haber otros caminos.

El desafío es importante y las propuestas no pueden dejar de tener un contenido de incertidumbre, de aleatoriedad. Es indudable que esto involucrará márgenes de error que puedan conducir a excedentes, a metas educativas que no sean acompañadas por la evolución de las demandas del mercado y, también a que recursos humanos calificados tiendan a buscar alternativas que signifiquen una erradicación total de su medio. Son alternativas y costos que hay que afrontar teniendo en cuenta que las diferencias de oportunidades entre el mundo desarrollado y el nuestro no desaparecerán en un futuro más o menos próximo.

Aún teniendo en cuenta este último aspecto, se puede pensar que en la situación de lograr metas educativas y de transformación productiva se reducirán las ventajas comparativas en las posibilidades de desarrollo profesional que ofrecen los países desarrollados, disminuyendo algunas de las causas que impulsan éxodos o erradicaciones definitivas. Imaginando un escenario futuro en estos términos, la movilidad de profesionales y técnicos no tendría porqué ser considerada en términos de drenajes o pérdidas, sino que se debería recuperar como factor de intercambios y de cooperación y que contribuiría, de manera particular, a incentivar la innovación y al enriquecimiento colectivo.

Otro aspecto de la propuesta tiene que ver con el desarrollo productivo cuando se hace especial énfasis en la incorporación del progreso técnico entendido éste como "la capacidad de imitar, adaptar y desarrollar procesos de producción, bienes y servicios".¹⁰ Todo incentivo en este sentido tenderá a estimular la incorporación de personas, tanto altamente calificadas como de nivel intermedio, con formaciones o adiestramientos en sectores tecnológicos avanzados. Los desajustes del mercado de trabajo surgirán en los sectores que no puedan adaptarse a las nuevas modalidades y el desafío, en el propósito de lograr la equidad, estará justamente en paliar la situación de los sectores rezagados.

La integración del sistema educativo y el productivo estimulará la adecuación de ambos, evitando los desequilibrios que se producen entre los modelos impuestos desde la educación formal y los requerimientos que demandan los sectores productivos y los servicios. De esta manera, se tenderá también a una adecuación entre las capacitaciones y el lugar que ocupa el país o la región en la división internacional del trabajo. Los efectos de este tipo de desequilibrios tuvieron un peso importante como causales de emigración de personal capacitado.

La incorporación de innovaciones en el sistema productivo y de bienes y servicios tenderá a estimular también la integración de la industria con la investigación básica y tecnológica, sacando del aislamiento a los sectores orientados a la investigación, en un proceso de interacción mutua que redimensionará la actividad del conjunto. Las consecuencias en el corto o largo plazo, serán de estímulo a los sectores más innovadores que son también los más dispuestos a emigrar. Esta actividad no redundará solamente en una ampliación del mercado de trabajo y en las retribuciones, sino que también -y esto es un factor importante con relación a la emigración- integrará a aquellos sectores más capacitados a un proyecto colectivo reformulando su rol en la sociedad.

¹⁰ CEPAL (1990), *op. cit.*, p. 70.

Desde el punto de vista institucional el documento propone que la formulación y aplicación de estrategias y políticas económicas deberá ocurrir en un contexto democrático, pluralista y participativo. Este elemento juega un papel fundamental en la retención de los sectores más calificados, ya que resulta impensable que los sectores portadores de la creatividad y la innovación puedan desarrollarse en ámbitos donde predomine el autoritarismo, la arbitrariedad en la toma de decisiones o en las orientaciones políticas. Es por demás evidente el efecto que han tenido los regímenes autoritarios y la inestabilidad política sobre la emigración de personal calificado desde América Latina.

Un último tema a tener en cuenta es el relacionado con los proyectos de integración regional. Este aspecto constituye un ítem fundamental en el plano de los posibles escenarios futuros en los que se pueda pensar las perspectivas de la movilidad de recursos humanos calificados, tanto dentro de la región como hacia los países desarrollados.

En este plano, dos aspectos pueden influir decisivamente:

En primer lugar, lo relacionado con los planes de educación avanzada, con el desarrollo de la investigación y con la capacitación de sectores tecnológicos de punta. Sobre ésto, la propuesta es explícita y no se trata de repetir aquí sus enunciados. Además, un contexto ampliado no sólo contribuirá a ampliar la masa crítica de los ámbitos nacionales, a la difusión de conocimientos e innovaciones tecnológicas, sino que servirá para unificar las inversiones muy costosas que estos proyectos exigen. En particular, la integración permitirá redimensionar el espacio de acción de los países pequeños, para los que, como hemos dicho, el volumen los proyectos escapa a las posibilidades de resolución dentro de los márgenes de los ámbitos nacionales.

Los proyectos de integración económica, de ser exitosos, permitirán una ampliación de los espacios nacionales, dinamizando las actividades, institucionalizando la existencia un mercado de trabajo regional, en términos de intercambios, evitando así las pérdidas en inversiones educativas de parte de algunos países en favor de otros. Con respecto a la atracción que tiene el mundo desarrollado, la creación de un horizonte laboral ampliado contribuirá a redimensionar la escala de los proyectos así como a ampliar su espectro, a una mayor posibilidad de acceso a sistemas de información y difusión. El aumento del espacio económico y la movilidad interna, en los mismos, debería amortiguar las opciones de emigración fuera de la región.

III. PROPUESTAS DE POLITICAS

En este documento se propone tener en cuenta para la definición de políticas dos aspectos a los que se ha hecho referencia en otras secciones. El primero, se refiere a las nuevas tendencias y modalidades que se manifiestan en la migración internacional; el segundo, se orienta a encarar las políticas en el marco de los proyectos de integración regional.

Con respecto al primer aspecto y en virtud de las tendencias de la migración Internacional en el sentido de un incremento de la movilidad transitoria, de movilidades ocupacionales que no implican cambios de residencia, de la intensificación de transferencias tecnológicas y científicas por medios telemáticos, las políticas que se propongan, en el marco de la Transformación Productiva con Equidad, tienen que basarse en una maximización de las posibilidades que ofrecen estas modalidades en función del desarrollo de los programas educativos, de la investigación científica y de los proyectos orientados al sector productivo que tengan lugar en los países latinoamericanos y del Caribe.

El desafío, entonces, está en recuperar la movilidad y las oportunidades que ofrece el desarrollo de las comunicaciones en beneficio de los países y de los espacios regionales.

Con relación al éxodo de personal capacitado hacia los países desarrollados se puede pensar en instrumentar políticas teniendo en cuenta los siguientes aspectos:

Solamente los proyectos nacionales y regionales de estímulo a su retención pueden ser efectivos en este sentido. Las asimilaciones en términos de salarios y condiciones de trabajo son básicas, pero no parecen ser factibles, al menos en el corto y mediano plazo. Otros estímulos pueden dar resultados sustitutivos: las posibilidades de inserción en desafíos tecnológicos, el clima de participación en los aspectos de políticas científicas y tecnológicas, la creación de un medio social y cultural donde los individuos sientan que forman parte de un proyecto colectivo.

Los éxodos definitivos y los transitorios, hacia los países desarrollados, pueden recuperarse favoreciendo su retorno, o al menos su revinculación con los programas nacionales o regionales. En muchos casos, los científicos o profesionales involucrados en proyectos innovadores en los países industriales pueden constituir nexos con el sector profesional nacional a los efectos de transmitir conocimientos, informaciones y experiencias.¹¹

Por otra parte, resultaría difícil proponer, hoy en día, medidas tendientes a evitar la emigración de personas. La experiencia histórica ha demostrado que las restricciones establecidas en los países de origen no conducen a resultados positivos y pueden ser consideradas como violatorias de los derechos humanos. Tampoco creemos que propuestas en el sentido de incrementar el aislamiento, o al "encerramiento" con relación al mundo, orientando los proyectos en un sentido excesivamente "autóctono" y desestimulando los estudios en el exterior con el objetivo de evitar las fugas de recursos, etc., sean positivos en términos de las tendencias actuales del desarrollo tecnológico y de los procesos económicos. Por otra parte, ésto entraría en contradicción con el "espíritu" de la propuesta.

La experiencia y la tradición de movilidad intrarregional puede ser recuperada en términos de la integración. Esto será beneficioso tanto en términos del ámbito colectivo como en términos de los individuos para los que una emigración no necesariamente tiene que significar el desarraigo definitivo de su lugar de origen.

¹¹ En este sentido y para citar un ejemplo, ya existen experiencias en esta dirección: es el caso de los científicos uruguayos en el exterior, que se han constituido en una Asociación para el Avance de la Ciencia en Uruguay, integrada por residentes en Francia, a los efectos de colaborar en investigaciones en marcha, lograr financiamiento para visitas periódicas de profesionales y científicos a Uruguay, con el objetivo de dictar cursos y colaborar en investigaciones; financiar estancias de profesores e investigadores que trabajan en el país orientadas a entrenamientos o puestas al día en áreas específicas, así como facilitar los mecanismos y contactos para la salida de jóvenes con miras a recibir capacitaciones y realizar cursos de postgrado en el exterior en áreas prioritarias. Más recientemente y teniendo como base esta experiencia, se ha organizado una red de científicos y técnicos residentes en países industrializados que funciona por vía telemática y por medio de la cual se establecen intercambios, colaboraciones e incluso investigaciones conjuntas, así como se busca mantener a la comunidad científica uruguaya residente fuera del país informada e involucrada en los proyectos nacionales.

Teniendo en cuenta los lineamientos generales de la propuesta, los aspectos que deben pensarse en términos de formulación de políticas orientadas a un mejor aprovechamiento de los recursos humanos en términos regionales son los siguientes:

1) En lo relativo a la formación y capacitación de recursos humanos

- Implementación de programas regionales de formación universitaria. En particular, en lo que tiene que ver con el nivel de especialización y postgrado.
- Programas regionales de capacitación técnica, entrenamientos en distintas áreas tecnológicas buscando aprovechar experiencias ya existentes en algunos países en beneficio de las necesidades de la región.
- Intercambios de profesores y estudiantes entre universidades y programas de capacitación.¹²

2) En lo relativo a la política científica y tecnológica

Tal cual lo sugiere la propuesta, "la creación de un espacio científico y tecnológico ampliado" permitirá no solamente complementar las capacidades productivas y tecnológicas, la coordinación de las actividades de investigación, la difusión de tecnologías, etc., sino que lo fundamental, desde esta

¹² Las políticas desarrolladas sobre la movilidad de estudiantes en el marco de la Comunidad Económica Europea (CEE) pueden ser tenidas en cuenta, aún salvando las distancias, tanto desde el punto de vista de la dimensión de los proyectos como del grado de maduración que tienen, en este caso, los proyectos de integración.

Tres programas comunitarios tendientes a promover la movilidad intrarregional se han implementado en los últimos años.

1) El Proyecto COMMET, que tiene cuatro vertientes:

- a) La primera de ellas tiene como objetivos integrar consorcios de formación entre universidades y empresas, así como organizar redes de intercambios y de cooperación.
- b) La segunda se propone estimular los intercambios de estudiantes y profesores. Se busca propiciar las pasantías tanto de estudiantes como de profesionales en empresas industriales o universidades de otros países miembros.
- c) Programas conjuntos de educación continua.
- d) Iniciativas multilaterales tendientes a favorecer la utilización de nuevas tecnologías de información y de comunicación para estimular las formaciones en tecnologías avanzadas.

2) El Proyecto ERASMUS, que tiene como objetivo favorecer el intercambio de estudiantes en sus primeras fases de formación universitaria, con la intención de contribuir al refuerzo de una identidad cultural e intelectual de la CEE.

3) El Proyecto LINGUA, orientado fundamentalmente a superar las dificultades que surgen de la diversidad lingüística en el marco de la CEE.

(Referencia: Lucius, Michel (1991), Mobilite spontanee des etudiants dans la CEE, Dossiers du CEFI, Comité d'Etudes sur les Formations d'Ingénieurs).

perspectiva, es "la ampliación del espacio", que redimensionará los proyectos, fortalecerá la capacidad de negociación con los centros neurálgicos de desarrollo científico y tecnológico y permitirá que la cooperación internacional con los países desarrollados tenga lugar en términos de intercambio y no solamente de "ayuda".

3) En lo relativo a las políticas públicas y sociales

Acuerdos de cooperación regionales que permitan "compartir" a nivel regional aquellas formaciones y capacitaciones en las que existen desigualdades entre los países, tanto en el sentido del nivel alcanzado por la formación como por la "disponibilidad" de recursos humanos. Una redistribución a nivel regional de aquellos sectores en que algunos países han logrado un mayor desarrollo y que en muchos casos se ha manifestado en cuellos de botella debido a desequilibrios entre la oferta de profesionales y la capacidad de absorción por parte de los mercados de trabajo nacionales.

Antecedentes sobre políticas

Desde la década del 60, la movilidad de profesionales y técnicos y en particular el tema del éxodo de recursos humanos calificados desde los países en desarrollo hacia los desarrollados ha sido objeto de preocupación de los gobiernos, los organismos internacionales e instituciones intergubernamentales.

En una primera etapa, que abarca gran parte de la década del 70, la preocupación central manifestada en el seno de las Naciones Unidas y concretamente en la UNCTAD, se orientó al tema del "brain drain" o de la transferencia inversa de tecnología como se comenzó a denominar el tema en el seno de los organismos internacionales desde 1972. Las propuestas de políticas en esta instancia se encaminaron a contrarrestar los efectos negativos que el éxodo de personal calificado provocaba en los países de origen.¹³

¹³ En este informe no vamos a realizar una relación de todas las propuestas y las distintas fases de la orientación de las políticas. Estos aspectos han sido sintetizados por Susana Torrado (1982), Las políticas de migraciones internacionales en la América Latina, CELADE, Santiago, Chile, (inédito).

Una serie de documentos de la UNCTAD resume las discusiones en el marco de foros internacionales sobre el tema, las propuestas de políticas y los estudios realizados para analizar los efectos económicos y sociales que la transferencia inversa de tecnología produce sobre los países en desarrollo, así como se hacen evaluaciones de las "ganancias" que los países en desarrollo reciben por esta transferencia.

En un documento de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) se hace una síntesis histórica del tratamiento del tema en los Foros Internacionales del Sistema de Naciones Unidas, así como al interior de la OIM (OIM (1990), La transferencia inversa de tecnología (TIT) y medidas para revertir la situación: el programa de retorno de personal calificado latinoamericano de la OIM, La Paz, Bolivia, Seminario Regional Latinoamericano).

En este sentido, se propuso estudiar los mecanismos que posibilitarían "complementar la actual estructura contable de la balanza de pagos para tener presente de alguna manera la transferencia de recursos que entraña el éxodo intelectual".¹⁴

Otras propuestas tienen que ver con sistemas impositivos orientados a los propios emigrantes de manera de compartir los beneficios redundantes de la emigración con fines de desarrollo en los países de origen, así como para incitar a los países desarrollados, beneficiarios del éxodo intelectual, a compartir con los países en desarrollo el monto del impuesto general sobre la renta que pagan los propios inmigrantes calificados.¹⁵ Estas propuestas, basadas en la teoría del capital humano, dieron lugar a una serie de estudios orientados a la estimación de las ganancias obtenidas por los países desarrollados, en base a la captación de recursos humanos calificados de las regiones en desarrollo, así como a la elaboración de metodologías apropiadas para contabilizar este tipo de transferencias.¹⁶

En una segunda etapa, se tuvieron en cuenta, en mayor medida, las políticas tendientes a intervenir sobre los factores determinantes de la emigración de recursos humanos en los países en desarrollo y los programas orientados a favorecer el intercambio y la cooperación entre dichos países. En este sentido, en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo, llevada a cabo en Buenos Aires en 1978, se sentaron las bases de una serie de principios que se orientaban a "iniciar, diseñar y organizar y fomentar la cooperación entre los países en desarrollo a fin de que puedan crear, adquirir, adaptar, transferir y compartir conocimientos y experiencias en beneficio mutuo, y para lograr la autosuficiencia nacional y colectiva, lo cual es esencial para su desarrollo económico y social".¹⁷

La recomendación 27 de dicha reunión sobre el éxodo de personal calificado propuso que "las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo y los organismos internacionales especializados en movimientos migratorios, deben prestar asistencia a esos países, a su solicitud, en la formulación de medidas para fortalecer su capacidad de promover modalidades de migración voluntaria en interés de su desarrollo, abarcando no sólo la migración selectiva de personas calificadas entre países en desarrollo, sino también el retorno del personal científico, profesional y técnico que reside fuera de su país

¹⁴ UNCTAD (1975), La transferencia inversa de tecnología: dimensiones, efectos económicos y cuestiones de política, Naciones Unidas, Secretaría de la UNCTAD. De acuerdo a los resultados de este estudio, el valor imputado de capital del éxodo intelectual a los países en desarrollo ascendió a unos 50.000 millones de dólares durante el período 1961-1972, al mismo tiempo que durante ese período la ayuda oficial para el desarrollo que prestaron los tres países principales receptores de migrantes calificados (EEUU, Canadá y Gran Bretaña) fue de 46 millones de dólares. Este estudio sostiene también que de incluir en el sistema de cuentas internacionales a las corrientes migratorias, la deuda pública existente en 1975 se reduciría a menos de la mitad.

¹⁵ Según las estimaciones del estudio citado, la recaudación tributaria correspondiente al personal que emigró entre 1961 y 1972 representaba, en este último año, alrededor de 950 millones de dólares.

¹⁶ Un estudio en este sentido fue encargado a Jadish Bhagwati (1978), Examen de las cuestiones de política a nivel internacional. La transferencia inversa de tecnología (éxodo intelectual): contabilización de la corriente internacional de recursos, compensación, tributación y propuestas de políticas conexas, UNCTAD, Ginebra.

¹⁷ Naciones Unidas (1978), Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo, Buenos Aires, p. 4.

de origen, teniendo en cuenta la labor ya iniciada con carácter bilateral y multilateral, así como las resoluciones pertinentes aprobadas en diversos foros de las Naciones Unidas."

En la misma dirección y avanzando concretamente sobre los puntos específicos relacionados con el intercambio de experticias (skills) entre países en desarrollo, una reunión de expertos gubernamentales en 1985,¹⁸ definió una serie de recomendaciones e invitaciones a los gobiernos en el sentido de: promover el intercambio de experticias y darles asistencia técnica, implementar, por parte de los gobiernos nacionales, las medidas necesarias para el desarrollo de capacitaciones en el contexto de las políticas nacionales de recursos humanos y asegurar el equilibrio entre la formación de cuadros y las necesidades de desarrollo. La recomendación a la UNCTAD es en el sentido de contribuir efectivamente, en su esfera de competencia, al fortalecimiento de una red de información multisectorial que sirva de instrumento a los países en desarrollo en su sistema de información sobre disponibilidad de experticias y de necesidades. El documento enfatiza la utilidad de actividades de capacitación y de proyectos educativos que puedan ser emprendidos de manera conjunta por parte de los países.

En el marco de la Organización Internacional para las Migraciones, en el año 1974 se pone en marcha el Programa para el Retorno de Personal Calificado Latinoamericano con el "objetivo de promover y facilitar el retorno ordenado y planificado de personal científico, profesional y técnico latinoamericano que reside en el exterior en general y particularmente en países industrializados". El programa tiene tres objetivos fundamentales: facilitar el retorno y la reintegración efectiva de profesionales y técnicos latinoamericanos formados en el exterior y cuyo retorno se considera útil para el desarrollo socio-económico; incorporar estos recursos calificados a tareas de desarrollo nacional, subregional y regional a los efectos de lograr una transferencia constante de conocimientos y experiencias al personal local con el cual trabajan; y satisfacer las necesidades de recursos humanos de alto nivel no disponibles localmente.

Este programa ha sido particularmente efectivo, facilitando el retorno a países de América Latina de 11.554 personas calificadas desde su creación en 1970 hasta 1989.¹⁹ Los principales países receptores de retornantes fueron Chile (34 por ciento), Argentina (13.5 por ciento), Colombia (12 por ciento), Perú (8.2 por ciento), Ecuador (5 por ciento), Bolivia (4 por ciento) y Venezuela (3.3 por ciento).

Dentro del amplio margen de propuestas y recomendaciones que han venido siendo objeto de discusiones, foros y documentos, existe ya toda una gama de antecedentes de políticas que apuntan a los temas que tratamos en este Informe.

La tarea futura debe orientarse en mayor medida a la implementación de proyectos concretos, en particular en lo que tiene que ver con los planes de integración regional. En este sentido, será necesario

¹⁸ UNCTAD (1985), Report of the Meeting of Governmental Experts on Co-operative exchange of skills among developing countries, Ginebra.

¹⁹ Del total de emigrantes retornados por este programa, 10.372 (casi el 90 por ciento) lo hizo en la década del 80 debido a varias razones: la reducción de restricciones para el retorno de un cierto número de profesionales chilenos exiliados; los cambios de gobierno de Argentina en 1983 y de Uruguay en 1985; la extensión de la ejecución del programa a los EEUU como país de reclutamiento (1981); y los decretos emitidos por los gobiernos de Colombia y Perú otorgando exenciones aduaneras para equipos domésticos y otros bienes de los retornantes (OIM (1990), op. cit., pp. 15, 16, y 17).

realizar estudios sobre los mercados de trabajo regionales, proyectos orientados a la coordinación de planes educativos integrados, a la creación de sistemas de información sobre las capacidades disponibles y los requerimientos de recursos humanos, proyectos dirigidos a la definición de las normativas que deberán implementarse a los efectos de revalidaciones de títulos, a acuerdos sobre aportes sociales y jubilatorios de los migrantes.

Es evidente que para que haya políticas tiene que existir la voluntad de realizarlas por parte de los Estados, la tarea inmediata y quizás la que nos cabe, es crear conciencia del destino que nos espera si no adoptamos medidas enérgicas orientadas a transformar la educación adaptándola al mundo de hoy, creando además oportunidades para las personas formadas. Más allá de estas consideraciones globales también existen ámbitos restringidos que son propicios al desarrollo de proyectos innovadores de pequeño volumen pero cuya experiencia puede servir como base para la difusión de prácticas innovativas a nivel social.

No debe olvidarse que la ciencia y la técnica forman parte no solamente del ámbito del desarrollo de las fuerzas productivas, sino también de una **cultura** y que sus mecanismos de difusión son, por lo tanto, más ricos y complejos que lo que permite concebir una visión tradicional de producción de bienes y servicios. Esto marca también algunos de los aspectos que dan idea de la dimensión social de las dificultades que implica enfrentar el tema de la emigración de personal calificado, sus condicionamientos generales y la necesidad de que las acciones que se requiere emprender, más allá de lo puntual, deben abarcar las diversas esferas de la vida social.

ANEXO: Comentarios sobre las fuentes de información

La información sobre migración internacional para los países de América Latina proviene del programa IMILA del CELADE y está basada en datos censales. Esta fuente de datos es la más confiable actualmente a nivel de los países, dado que los registros de las oficinas de inmigración, en general, no proporcionan series de datos que puedan ser tratados, razonablemente, de manera uniforme.

La información censal registra el "stock" de personas nacidas en el exterior censadas en la fecha del censo, lo que significa que no permite evaluar los movimientos producidos en el transcurso del período intercensal. Si bien ésta es la observación más corrientemente mencionada con respecto a los problemas de medida de los movimientos migratorios, en nuestro caso tiene una importancia específica, dado que ciertas migraciones laborales y en particular las más calificadas, suelen tener una movilidad considerable. Es indudable que el progreso tecnológico, la expansión de los sistemas de comunicación y transporte, así como la "globalización" creciente de ciertos mercados de trabajo, tienden a incrementar los movimientos y traslados por períodos breves cuya recuperación para nuestro análisis sería considerablemente importante.

En el caso de los EEUU, la información censal es complementada con las series provenientes del Servicio de Inmigración y Naturalización. Estas son muy ricas en su contenido, pero se refieren a las personas que han obtenido una visa en calidad de inmigrantes en los EEUU en cada año, lo que no obsta que estuvieran residiendo precaria o ilegalmente desde muchos años antes en ese país. Por otra parte, esta información se refiere a los volúmenes de personas que han logrado obtener este estatuto dentro de los EEUU, pero no registra a aquellos que salen del país ya sea para retornar a su país de origen o para elegir otro país de destino, o a aquellos que fallecen.

Otro aspecto a considerar es el de la llamada "segunda generación". Muchas corrientes migratorias entre países de América Latina, así como aquellas como las que se dirigen a los EEUU, tienen una tradición considerable. Es así que en muchos casos, los profesionales y técnicos censados puedan ser hijos, nacidos en el país de origen de sus padres, que recibieron toda o gran parte de su formación en el país en que fueron censados. Desde el punto de vista de la inversión educativa, estos grupos no cuentan para los países de origen, aunque sí pueden ser tenidos en cuenta en proyectos que se propongan "recuperar" recursos humanos capacitados.

En cuanto a definición de "fuerza de trabajo calificada", hemos tomado la que es corrientemente utilizada por los trabajos referidos al tema, en particular la sugerida por los documentos de la UNCTAD sobre Transferencia Inversa de Tecnología. La definición corresponde a todas aquellas ocupaciones contenidas en el grupo Profesionales, Técnicos y Afines. En el caso de los EEUU, se estudian a todos aquellos casos incluidos en el grupo que el Servicio de Inmigración y Naturalización clasifica como "professional, technical and kindred workers".

Esta selección se basa en la necesidad de adoptar criterios comunes que tengan validez para todos los casos y los países. Sin embargo, contiene algunos aspectos que pueden ser cuestionables. La opción describe las ocupaciones declaradas en los censos y no la capacitación realmente recibida. En otros grupos como el de Gerentes o Directores de Instituciones Públicas o Privadas, pueden estar incluidas personas con alta capacitación. Mas aún, es común la situación de profesionales o técnicos que no encuentran en los países de inmigración una inserción ocupacional acorde con su formación, o bien que

en términos de ingresos esta inserción no esté al nivel de sus aspiraciones. Es así que, en muchos casos dentro de los rubros "comerciantes" o "vendedores", podemos encontrar personas calificadas que no están incluidas en el análisis.²⁰ Desde el punto de vista de los países origen y de la inversión en educación involucrada en este conjunto de personas, la información contenida en el grupo de ocupaciones seleccionado puede no ser completa. El nivel educativo alcanzado por las personas puede suplir esta información; sin embargo, las tabulaciones del programa IMILA, que han clasificado a los migrantes de acuerdo al número de años de estudio, tienen como tope más alto la categoría "10 años o más". Es obvio que esta agregación permite discriminar la información sobre la educación de los migrantes en los niveles más bajos, pero no en la escala que exige este estudio.

No hemos podido abordar formalmente aquí el importante tema de los movimientos de obreros especializados en virtud de las serias restricciones que impone la información disponible. Con la salvedad de que un cierto número de ellos figuran en algunas categorías de personal técnico que sí hemos tenido en cuenta, la desagregación del grupo de obreros y artesanos no permite discriminar adecuadamente a los grupos más calificados. Tampoco sirve en este caso, cruzar la información ocupacional por el nivel de educación, ya que los censos recogen los niveles de educación formal y no se puede recuperar la información sobre aquellas capacitaciones que son adquiridas por la experiencia, por los programas de las industrias orientados a entrenar a sus trabajadores, etc. En un estudio en profundidad sobre este tema, entendemos que correspondería reexaminar los criterios tenidos en cuenta a la hora de obtener y clasificar la información.

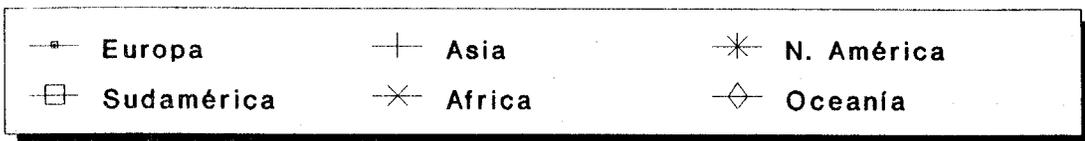
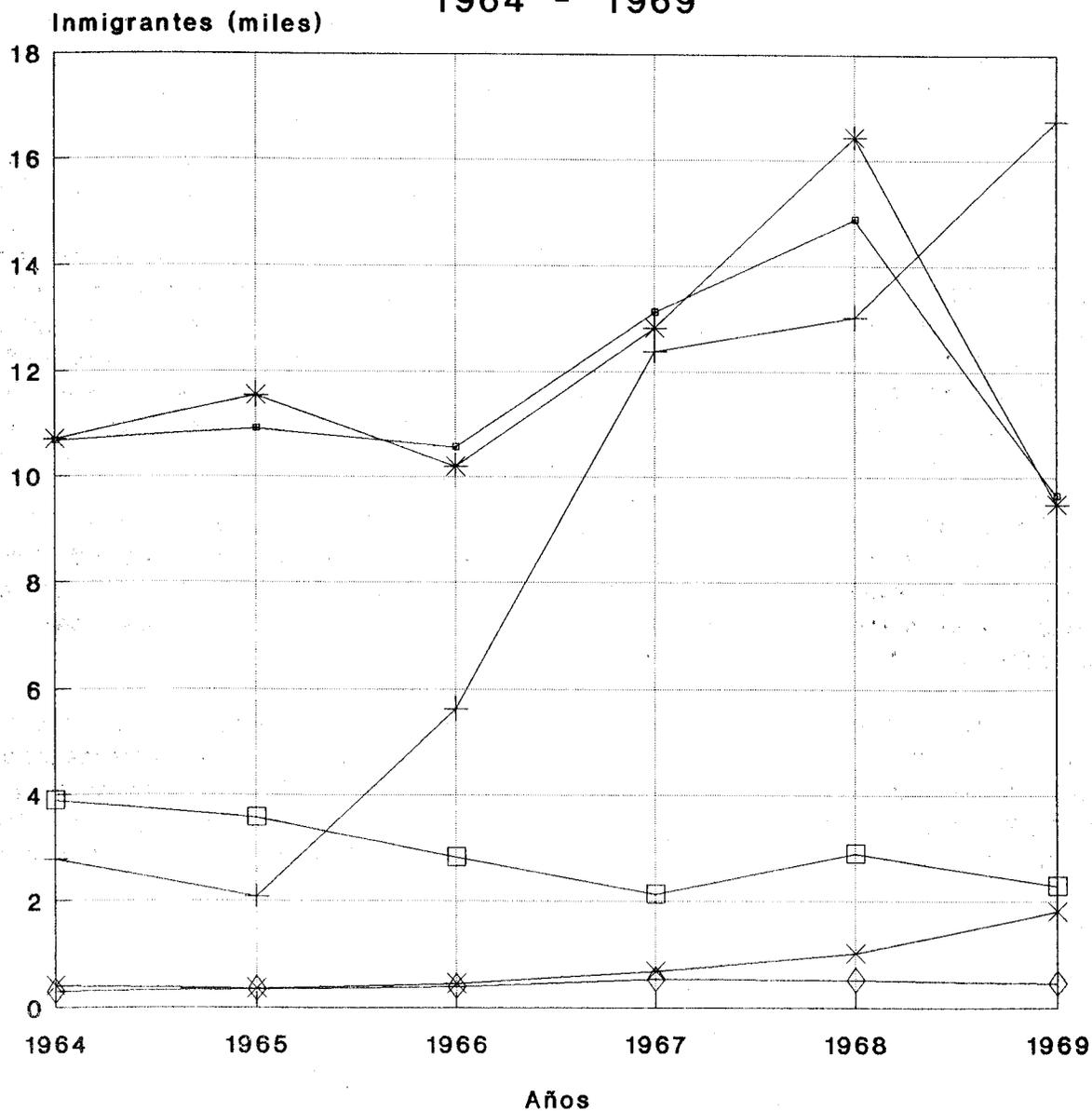
Algunos ejemplos de dudas que nos plantea la información: el grupo de técnicos no profesionales es bastante elevado en el caso de los inmigrantes latinoamericanos que se mueven dentro de América Latina, pero casi inexistente en el caso de los que tienen como destino el Brasil, a pesar de que ciertos estudios puntuales nos permiten conjeturar la existencia de trabajadores industriales técnicamente entrenados hacia los polos de desarrollo de Brasil.

En los EEUU, el grupo de obreros y artesanos con más de diez años de estudios originarios de América Latina tiene un volumen considerable. ¿Se trata de selectividades específicas de los mercados de trabajo, o bien nos enfrentamos a distintos criterios de clasificación?. Nuestra impresión es que la delimitación entre los técnicos y los obreros especializados, en estos casos, se debe a los criterios de clasificación utilizados que, en el fondo, implican niveles de exigencia diferentes de los mercados de trabajo.

²⁰ Por ejemplo, un estudio detallado de los datos de Venezuela permite observar que el rubro de Vendedores incluye una amplia gama de profesionales provenientes de países sudamericanos: Ingenieros de Computación ocupados en la venta de productos computacionales, Profesores y Maestros en venta de libros, etc.

Gráfico 1

ESTADOS UNIDOS: INMIGRANTES ADMITIDOS COMO PROFESIONALES Y TECNICOS SEGUN REGION DE ORIGEN 1964 - 1969



Fuente: EEUU, INS

Cuadro 1

PROFESIONALES Y TÉCNICOS NACIDOS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE CENSADOS EN PAÍSES DISTINTOS AL DE SU NACIMIENTO
(Censos alrededor de 1980)

PAÍS DE NACIMIENTO	País de Residencia y año del Censo												TOTAL
	ARGENTINA 1980	VENEZUELA 1981	BRASIL 1980	COSTA RICA 1984	BOLIVIA 1976	CHILE 1982	ECUADOR 1982	GUATEMALA 1981	PANAMA 1980	PARAGUAY 1982	URUGUAY 1975	URUGUAY 1975	
ARGENTINA	---	1775	2907	142	454	797	328	44	82	1007	1250	8786	
PARAGUAY	4698	76	788	8	26	20	22	6	8	---	226	5878	
CHILE	3629	2894	2217	267	501	---	912	56	152	143	101	10872	
BOLIVIA	2602	445	1831	29	---	349	67	4	17	36	18	5398	
URUGUAY	4372	740	1596	36	19	133	80	10	14	202	---	7202	
BRASIL	613	261	---	19	163	151	120	16	23	374	423	2163	
ECUADOR	93	944	129	39	22	112	---	17	102	---	7	1465	
PERU	1753	2367	749	113	276	305	181	26	95	---	24	5889	
VENEZUELA	56	---	93	60	12	24	83	9	21	---	10	368	
REP. DOMINICANA	---	629	11	17	4	5	17	8	16	---	---	707	
COLOMBIA	280	12994	293	217	106	153	2027	60	428	---	14	16572	
HONDURAS	---	50	31	120	1	14	14	183	34	---	---	447	
CUBA	---	1416	44	162	3	31	46	39	119	---	---	1860	
GUATEMALA	---	43	83	184	3	10	18	---	42	---	---	383	
MEXICO	83	390	112	161	25	65	83	200	100	9	10	1238	
NICARAGUA	---	208	117	1069	4	13	13	194	151	---	---	1769	
EL SALVADOR	---	90	40	404	2	14	32	558	112	---	---	1252	
PANAMA	---	244	92	260	7	17	41	37	---	---	---	698	
COSTA RICA	---	211	12	---	4	11	29	106	177	---	---	550	
HAITI	---	112	12	7	1	3	6	4	4	---	---	149	
TOTAL LATINOAMERICANOS	18179	25777	11145	3307	1632	2224	4113	1573	1693	1771	2083	73646	
TOTAL EXTRANJEROS	50721	49101	63154	4723	4692	6938	8188	3121	3021	3169	5161	201989	

Fuente: CELADE, IMILA.

Cuadro 2

PROFESIONALES Y TECNICOS INMIGRANTES ORIGINARIOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE
 CENSADOS EN OTROS PAISES DE AMERICA LATINA Y EN EEUU
 (Censos alrededor de 1980)

País de origen	En 11 países de América L.	En EEUU	Total
CUBA	1860	42066	43926
MEXICO	1238	34937	36175
COLOMBIA	16572	8724	25296
ARGENTINA	8786	7766	16552
JAMAICA	...	15899	15899
CHILE	10872	4045	14917
PERU	5889	4853	10742
URUGUAY	7202	919	8121
BOLIVIA	5398	1809	7207
PARAGUAY	5878	444	6322
PANAMA	698	5335	6033
HAITI	149	5832	5981
BRASIL	2163	3474	5637
TRINIDAD Y TABAGO	...	5372	5372
ECUADOR	1465	3436	4901
GUYANA	...	4117	4117
R. DOMINICANA	707	3373	4080
NICARAGUA	1769	1696	3465
EL SALVADOR	1252	2202	3454
GUALTEMALA	383	2058	2441
COSTA RICA	550	1773	2323
VENEZUELA	368	1773	2141
HONDURAS	447	1487	1934

Fuente: CELADE, IMILA.

Cuadro 3

AMERICA LATINA Y EL CARIBE: PESO RELATIVO DE LOS EMIGRANTES
PROFESIONALES Y TECNICOS SOBRE EL TOTAL DE PROFESIONALES Y
TECNICOS EN LA POBLACION ACTIVA DE LOS PAISES DE ORIGEN
(Censos alrededor de 1980)

Países de origen (Año Censal)*	En países de A. latina	En EEUU	Total
Trinidad y Tabago (1980)		27.2	27.2
Jamaica (1975**)		25.7	25.7
Paraguay (1982)	13.2	1.0	14.2
R. Dominicana (1982)	2.1	9.9	12.0
Panamá (1980)	1.3	10.3	11.7
Uruguay (1975-1985)	8.1	1.0	9.1
Bolivia (1976)	6.3	2.1	8.4
Cuba (1980)	0.2	5.4	5.6
Chile (1982)	3.9	1.6	5.4
Honduras (1974-1988)	0.7	2.3	3.0
Ecuador (1982)	0.8	1.9	2.7
Perú (1981)	1.5	1.2	2.7
Costa Rica (1984)	0.7	2.2	2.9
México (1980)	0.1	2.2	2.3
Argentina (1980)	0.9	0.8	1.7
Venezuela (1981)	0.1	0.5	0.6
Brasil (1980)	0.1	0.1	0.2

Fuente: CELADE, IMILA y Censos nacionales.

(*) Se refiere al año del Censo en el país de origen del que se toma el volumen de prof. y téc. en la PEA. Para Uruguay y Honduras se tomó el promedio de dos censos.

(**) En base a datos de prof. y téc. en la PEA según Anuario Estadístico de CEPAL.

Cuadro 4

PESO DE LOS MIGRANTES PROFESIONALES Y TECNICOS SOBRE EL CONJUNTO DEL
GRUPO EN LA PEA DE LOS PAISES DE RESIDENCIA EN VENEZUELA, BRASIL Y ARGENTINA
(Censos alrededor de 1980)

PORCENTAJE DE PROFESIONALES Y TECNICOS	VENEZUELA 1981	ARGENTINA 1980	BRASIL 1980
% de profesionales y técnicos inmigrantes sobre el total de población inmigrante originaria de América Latina	4.0	2.4	10.4
% de profesionales y técnicos inmigrantes sobre el total del grupo en la PEA del país receptor	6.9	1.8	0.4

Fuente: CELADE, IMILA.

Cuadro 5a

PROFESIONALES Y TÉCNICOS RESIDENTES EN LOS TRES PAISES PRINCIPALES RECEPTORES DE INMIGRANTES
LATINOAMERICANOS, SEGUN PAIS RECEPTOR Y GRUPOS DE OCUPACION (Censos alrededor de 1980)

PAIS RECEPTOR Y GRUPOS DE OCUPACION	Países de origen											
	Venezuela (1981)		Colombia		Chile		Perú		Argentina		Total Prof. y Téc. Latinoamericanos	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
TOTAL	12994	100.0	2894	100.0	2367	100.0	1775	100.0	25889	100.0		
Arquitectos, Ing. y afines	3389	26.1	906	31.3	863	36.5	378	21.3	6666	25.7		
Químicos, Físicos, Matemáticos, Agrónomos y af.	447	3.4	134	4.6	144	6.1	108	6.1	1058	4.1		
Médicos, Dentistas	650	5.0	114	3.9	156	6.6	134	7.5	1743	6.7		
Paramédicos, Enfermeras	1976	15.2	123	4.3	147	6.2	33	1.9	1716	10.5		
Abogados, Escritores	2473	19.0	318	11.0	295	12.5	289	16.3	4353	16.8		
Artistas, Religiosos y af.	2535	19.5	830	28.7	314	13.3	493	27.8	5224	20.2		
Profesores	1524	11.7	469	16.2	448	18.9	340	19.2	4129	15.9		
Otros profes. y técnicos												
TOTAL	12994	100.0	2894	100.0	2367	100.0	1775	100.0	25889	100.0		

Fuente: CELADE, IMILA.

Cuadro 5b

PROFESIONALES Y TECNICOS RESIDENTES EN LOS TRES PAISES PRINCIPALES RECEPTORES DE INMIGRANTES
LATINOAMERICANOS, SEGUN PAIS RECEPTOR Y GRUPOS DE OCUPACION (Censos alrededor de 1980)

Argentina (1980)	Paraguay		Uruguay		Chile		Bolivia		Total Prof. y Téc. latinoamericanos	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
TOTAL	4698	100.0	4372	100.0	3629	100.0	2602	100.0	18179	100.0
Arquitectos, Ing. y af.	73	1.6	80	1.8	111	3.1	71	2.7	495	2.7
Matemáticos, Est., y af.	240	5.1	145	3.3	77	2.1	69	2.7	595	3.3
Médicos, Dentistas	670	14.3	442	10.1	92	2.5	303	11.6	2575	14.2
Paramédicos, Enfermeras	1219	25.9	774	17.7	1135	31.3	601	23.1	4179	23.0
Abogados y af.	143	3.0	90	2.1	29	0.8	56	2.2	362	2.0
Profesores	713	15.2	628	14.4	420	11.6	246	9.5	8206	45.1
Otros profes. y téc.	1640	34.9	2213	50.6	1765	48.6	1256	48.3	1767	9.7

Fuente: CELADE, IMILA.

Cuadro 5c

PROFESIONALES Y TECNICOS RESIDENTES EN LOS TRES PAISES PRINCIPALES RECEPTORES DE INMIGRANTES
LATINOAMERICANOS, SEGUN PAIS RECEPTOR Y GRUPOS DE OCUPACION (Censos alrededor de 1980)

PAIS RECEPTOR Y GRUPOS DE OCUPACION	Países de origen										Total Prof. y Téc. latinoamericanos %
	Argentina		Chile		Bolivia		Uruguay		Total Prof. y Téc. latinoamericanos %		
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N
Brasil (1980)											
TOTAL	781	26.9	1286	58.0	415	22.7	356	22.3	3405	30.5	
Arquitectos, Ing. y af.	512	17.6	363	16.4	260	14.2	193	12.1	1790	16.0	
Químicos, Físicos, Matemáticos, Agrónomos y af.	227	7.8	36	1.6	768	41.9	109	6.8	1732	15.5	
Médicos, Dentistas	94	3.2	121	5.5	144	7.9	151	9.5	667	6.0	
Paramédicos, Enfermeras	1235	42.5	396	17.9	229	12.5	755	47.3	3379	30.3	
Abogados, Escritores											
Artistas, Religiosos y af.	58	2.0	15	0.7	15	0.8	32	2.0	184	1.6	
Otros profes. y técnicos	2907	100.0	2217	100.0	1831	100.0	1596	100.0	11157	100.0	
TOTAL											

Fuente: CELADE, IMILA.

Cuadro 6
PROFESIONALES Y TECNICOS NACIDOS EN CHILE, ARGENTINA Y URUGUAY RESIDENTES EN PAISES LATINOAMERICANOS, SEGUN PAIS DE NACIMIENTO Y GRUPOS DE OCUPACION (Censos alrededor de 1980)

Chile	Países de destino			
	Venezuela N %	Argentina N %	Brasil N %	Ecuador N %
TOTAL				
Arquitectos, Ing y af.	906 31.3	111 3.1	1286 58.0	303 33.2
Químicos, Físicos, Matemáticos, Agrónomos y af.	134 4.6	77 2.1	363 16.4	136 14.9
Médicos, Dentistas	114 3.9	92 2.5	36 1.6	36 3.9
Paramédicos, Enfermeras	123 4.3	1135 31.3	121 5.5	25 2.7
Abogados, Escritores, Artistas, Religiosos y af.	318 11.0	29 0.8	396 17.9	174 19.1
Profesores	830 28.7	420 11.6	(*) 15	(*) 238
Otros profes. y técnicos	469 16.2	1765 48.6	2217 100.0	912 100.0
	2894 100.0	3629 100.0		
Argentina				
	Venezuela N %	Uruguay N %	Brasil N %	Paraguay N %
TOTAL				
Arquitectos, Ing. y af.	378 21.3	131 10.5	781 26.9	218 21.6
Matemáticos, Est. y af.	108 6.1	110 8.8	512 17.6	80 7.9
Médicos, Dentistas	134 7.5	127 10.2	227 7.8	56 5.6
Paramédicos, Enfermeras	33 1.9	93 7.4	94 3.2	141 14.0
Abogados y afines	289 16.3	287 23.0	1235 42.5	211 21.0
Profesores	493 27.8	(*) 502	(*) 58	(*) 301
Otros profes. y técnicos	340 19.2	1250 100.0	2907 100.0	1007 100.0
	1775 100.0			
Uruguay				
	Argentina N %	Brasil N %	Venezuela N %	Paraguay N %
TOTAL				
Arquitectos, Ing. y af.	80 1.8	356 22.3	116 15.7	28 13.9
Químicos, Físicos, Matemáticos, Agrónomos y af.	145 3.3	193 12.1	26 3.5	18 8.9
Médicos, Dentistas	442 10.1	109 6.8	71 9.6	20 9.9
Paramédicos, Enfermeras	774 17.7	151 9.5	37 5.0	22 10.9
Abogados, Escritores, Artistas, Religiosos y af.	90 2.1	755 47.3	139 18.8	40 19.8
Profesores	628 14.4	(*) 32	225 30.4	(*) 74
Otros profes. y técnicos	2213 50.6	1596 100.0	126 17.0	202 36.6
	4372 100.0		740 100.0	

Fuente: CELADE, IMILA.
 (*) Los profesores están incluidos en otros profesionales y técnicos.

Cuadro 7

ESTADOS UNIDOS: POBLACION INGRESADA EN CALIDAD DE INMIGRANTES,
SEGUN PAIS Y REGION DE ORIGEN. 1951-1980
(en porcentajes)

PAIS Y REGION DE ORIGEN	Período			
	1951-60	1961-70	1971-80	1981-89
MEXICO	12.7	13.3	14.2	16.8
AMERICA CENTRAL	1.8	2.9	2.9	5.4
CARIBE	3.7	11.7	10.8	7.7
Cuba, Rep. Dominicana y Haití	1.2	3.9	6.1	5.7
Caribe inglés y otros	2.9	6.9	6.3	6.4
AMERICA DEL SUR	10.9	8.6	2.6	1.8
CANADA	59.3	37.3	17.8	11.5
EUROPA	6.2	13.4	36.4	42.7
ASIA	1.3	1.9	2.9	2.1
OTROS				
TOTAL (porcentaje)	100.0	100.0	100.0	100.0
TOTAL (miles)	251.5	3321.7	4493.3	5801.6

Fuente: EEUU, INS (Bureau of Census. Current Population Reports. 1984., p.92 y Statistical Yearbook of the Immigration and Naturalization Service, 1989).

Cuadro 8

ESTADOS UNIDOS: PROFESIONALES Y TÉCNICOS Y TOTAL DE INMIGRANTES LATINOAMERICANOS Y DEL CARIBE RESIDENTES EN LOS CENSOS DE 1970 Y 1980, SEGUN PAIS DE NACIMIENTO

PAIS DE NACIMIENTO	Profesionales y técnicos			Total	Población	
	1970	1980	Variación porcentual	1970	1980	Variación porcentual
Argentina	4882	7766	59.1	44803	68887	53.8
Brasil	2138	3474	62.5	27069	40919	51.2
Chile	1984	4045	103.9	15393	35127	128.2
Colombia	5240	8724	66.5	63538	143508	125.9
Uruguay	488	919	88.3	5092	13278	160.8
Venezuela	631	1773	181.0	11348	33281	193.3
Bolivia	999	1809	81.1	6872	14468	110.5
Ecuador	1901	3436	80.8	36663	86128	134.9
Perú	2396	4853	102.6	21663	55496	156.2
Paraguay	276	444	60.9	1792	2858	59.5
Total	20935	37243	77.9	234233	493950	110.9
MEXICO	12689	34937	175.3	759711	2199221	189.5
Costa Rica	1110	1773	59.7	16691	29639	77.6
El Salvador	686	2202	221.0	15717	94447	500.9
Guatemala	1008	2058	104.2	17356	63073	263.4
Haití	2654	5832	119.7	28026	92395	229.7
Honduras	1816	1487	-18.1	27978	39154	40.0
Nicaragua	813	1696	108.6	16125	44166	173.9
Panamá	1859	5335	187.0	20046	60740	203.0
Rep. Dominicana	1520	3373	121.9	61228	169147	176.3
Cuba	26705	42066	57.5	439048	607814	38.4
Jamaica	7283	15899	118.3	68576	196811	187.0
Trinidad y Tabago	2004	5372	168.1	20673	65907	218.8
Total	47458	87093	83.5	731464	1463293	100.1
TOTAL	81082	159273	96.4	1725408	4156464	140.9

Fuente: CELADE, IMILA.

Cuadro 9

ESTADOS UNIDOS: PORCENTAJE DE INMIGRANTES ADMITIDOS EN 1974 Y 1989 COMO PROFESIONALES Y TECNICOS SOBRE EL TOTAL DE ADMITIDOS Y SOBRE EL TOTAL CON OCUPACION DECLARADA, SEGUN REGION Y PAIS DE ORIGEN

REGION Y PAIS DE ORIGEN	Porcentaje sobre el total			
	De admitidos		Con ocupación declarada	
	1974	1989	1974	1989
TODOS LOS PAISES	8	8	22	20
México	1	7	2	4
Caribe	3	4	8	12
América Central	4	3	11	7
América del Sur	6	6	13	16
Canadá	11	16	34	34
Europa	8	13	17	28
Asia	15	9	42	26
Africa	20	12	43	27
Ocenfa	14	13	34	26

Fuente: Ellen P. Kraly y Robert Warren (1990).
En base a tabulaciones inéditas del Servicio de
Inmigración y Naturalización.

Cuadro 10

ESTADOS UNIDOS: PROFESIONALES Y TECNICOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE ADMITIDOS
POR GRUPOS DE OCUPACION. 1970

PAIS	Grupos de ocupación							TOTAL
	I	II	III	IV	V	VI	VII	
México	65	10	39	31	73	85	197	500
Caribe	163	75	193	778	361	195	1127	2892
Cuba	40	20	78	87	99	38	269	631
Rep. Dominicana	11	17	29	39	29	30	73	228
Haití	29	7	44	135	38	45	219	517
Jamaica	34	16	21	280	100	44	316	811
Trinidad y T.	25	6	14	148	49	17	159	418
Otros Caribe	24	9	7	89	46	21	91	287
América Central	31	24	16	100	119	52	145	487
Costa Rica	3	3	4	14	21	12	27	84
El Salvador	6	5	1	16	22	9	27	86
Guatemala	6	3	1	16	28	7	17	78
Honduras	2	3	3	12	17	6	20	63
Nicaragua	1	1	3	14	8	3	14	44
Panamá	12	6	4	21	19	11	37	110
Otros A. Central	1	3	0	7	4	4	3	22
Sudamérica	234	68	205	339	270	161	541	1818
Argentina	27	10	35	41	35	21	66	235
Bolivia	6	2	20	8	12	3	21	72
Brasil	52	12	12	21	48	25	66	236
Chile	17	5	11	13	26	23	25	120
Colombia	63	15	55	72	31	27	132	395
Ecuador	11	9	16	31	36	12	77	192
Guyana	7	2	13	107	34	21	46	230
Paraguay	1	0	7	0	3	3	1	15
Perú	24	5	14	19	19	15	34	130
Uruguay	3	1	7	16	6	2	27	62
Venezuela	20	7	14	6	20	9	41	117
Otros Sudamérica	3	0	1	5	0	0	5	14
TOTAL	493	177	453	1248	823	493	2010	5697

- I Ingenieros, Arquitectos y afines
 II Matemáticos, Especialistas en Computación y Científicos Naturales
 III Médicos, Dentistas y Veterinarios
 IV Paramédicos y Enfermeros
 V Profesores, Maestros (incluye docentes universitarios)
 VI Abogados, Científicos Sociales, Religiosos y afines
 VII Otros profesionales y técnicos

Fuente: En base a cuadros inéditos de EEUU, INS.

Cuadro 11

ESTADOS UNIDOS: PROFESIONALES Y TECNICOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE ADMITIDOS
POR GRUPOS DE OCUPACION. 1975

PAIS	Grupos de ocupación							TOTAL
	I	II	III	IV	V	VI	VII	
México	46	56	66	53	80	70	276	647
Caribe	140	58	195	453	321	182	851	2200
Cuba	39	16	67	118	115	42	250	647
Rep. Dominicana	19	10	30	29	35	36	105	264
Haití	3	5	25	43	13	25	102	216
Jamaica	28	11	28	106	59	31	184	447
Trinidad y T.	15	6	9	68	30	22	106	256
Otros Caribe	36	10	36	89	69	26	104	370
América Central	24	14	41	70	81	63	104	397
Costa Rica	4	1	6	6	9	19	0	45
El Salvador	3	1	5	9	25	7	29	79
Guatemala	4	2	9	9	8	4	22	58
Honduras	1	3	8	8	6	8	20	54
Nicaragua	2	3	9	12	5	5	12	48
Panamá	7	3	4	15	18	16	21	84
Otros A. Central	3	1	0	11	10	4	0	29
Sudamérica	158	62	329	183	222	133	398	1485
Argentina	13	5	85	18	27	22	43	213
Bolivia	11	3	12	10	6	4	8	54
Brasil	13	3	22	4	28	11	43	124
Chile	21	3	25	17	18	15	46	145
Colombia	28	16	70	38	47	33	79	311
Ecuador	8	3	11	11	21	8	28	90
Guyana	15	9	9	35	24	11	56	159
Paraguay	0	0	4	5	0	0	5	14
Perú	24	11	72	29	28	18	45	227
Uruguay	3	3	10	7	5	3	16	47
Venezuela	17	6	9	7	12	7	25	83
Otros Sudamérica	5	0	0	2	6	1	4	18
TOTAL	368	190	631	759	704	448	1629	4729

- I Ingenieros, Arquitectos y afines
- II Matemáticos, Especialistas en Computación y Científicos Naturales
- III Médicos, Dentistas y Veterinarios
- IV Paramédicos y Enfermeros
- V Profesores, Maestros (incluye docentes universitarios)
- VI Abogados, Científicos Sociales, Religiosos y afines
- VII Otros profesionales y técnicos

Fuente: En base a cuadros inéditos de EEUU, INS.

Cuadro 12

ESTADOS UNIDOS: PROFESIONALES Y TECNICOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE ADMITIDOS
POR GRUPOS DE OCUPACION. 1979

PAIS	Grupos de ocupación							TOTAL
	I	II	III	IV	V	VI	VII	
México	99	35	94	50	122	113	357	870
Caribe	242	124	271	536	669	274	1460	3576
Cuba	23	26	84	53	79	59	257	581
Rep. Dominicana	24	20	34	83	126	40	194	521
Haití	10	10	45	37	37	20	175	334
Jamaica	118	42	67	238	251	92	525	1333
Trinidad y T.	27	10	15	39	51	15	110	267
Otros Caribe	40	16	26	86	125	48	199	540
América Central	62	32	66	95	167	87	250	759
Costa Rica	4	4	5	14	18	8	25	78
El Salvador	13	4	7	8	29	17	51	129
Guatemala	6	5	19	10	16	17	38	111
Honduras	5	1	6	10	28	12	26	88
Nicaragua	13	11	11	6	17	16	27	101
Panamá	16	6	15	29	43	11	65	185
Otros A. Central	5	1	3	18	16	6	18	67
Sudamérica	361	119	226	194	474	238	572	2184
Argentina	24	25	59	29	43	36	95	311
Bolivia	11	9	7	1	22	10	11	71
Brasil	34	11	20	2	47	28	58	200
Chile	25	10	21	24	34	13	56	183
Colombia	82	24	38	36	101	58	118	457
Ecuador	19	6	5	11	38	13	40	132
Guyana	43	14	6	54	116	40	93	366
Paraguay	11	1	3	0	4	2	1	22
Perú	66	11	43	25	40	24	57	266
Uruguay	8	1	3	8	3	1	13	37
Venezuela	38	6	21	1	21	13	30	130
Otros Sudamérica	0	1	0	3	5	0	0	9
TOTAL	764	310	657	875	1432	712	2639	7389

- I Ingenieros, Arquitectos y afines
 II Matemáticos, Especialistas en Computación y Científicos Naturales
 III Médicos, Dentistas y Veterinarios
 IV Paramédicos y Enfermeros
 V Profesores, Maestros (incluye docentes universitarios)
 VI Abogados, Científicos Sociales, Religiosos y afines
 VII Otros profesionales y técnicos

Fuente: En base a cuadros inéditos de EEUU, INS.

Cuadro 13

ESTADOS UNIDOS: PROFESIONALES Y TECNICOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE ADMITIDOS
POR GRUPOS DE OCUPACION. 1985

PAIS	Grupos de ocupación							TOTAL
	I	II	III	IV	V	VI	VII	
México	180	40	78	145	178	113	1089	1823
Caribe	282	80	137	667	736	224	2575	4701
Cuba	56	9	17	106	82	29	465	764
Rep. Dominicana	74	25	26	35	157	48	766	1131
Haití	32	6	20	61	69	32	243	463
Jamaica	72	28	12	120	305	68	907	1512
Trinidad y T.	18	5	55	29	22	12	89	230
Otros Caribe	30	7	7	316	101	35	105	601
América Central	119	47	55	110	239	106	957	1633
Costa Rica	18	10	7	14	55	16	131	251
El Salvador	27	5	7	30	22	22	202	315
Guatemala	14	6	11	15	47	21	145	259
Honduras	12	11	2	13	44	8	103	193
Nicaragua	19	5	15	11	9	19	131	209
Panamá	26	9	13	20	42	15	167	292
Otros A. Central	3	1	0	7	20	5	78	114
Sudamérica	430	108	109	268	550	223	1844	3532
Argentina	44	8	13	16	33	24	159	297
Bolivia	24	7	5	11	14	8	62	131
Brasil	50	16	15	16	62	46	174	379
Chile	20	10	5	15	52	16	98	216
Colombia	71	11	28	65	99	36	395	705
Ecuador	29	6	9	24	39	15	127	249
Guyana	39	3	6	62	155	23	287	575
Paraguay	1	2	1	0	2	1	14	21
Perú	45	19	11	29	48	28	223	403
Uruguay	3	3	5	6	6	3	50	76
Venezuela	102	23	11	22	38	23	249	468
Otros Sudamérica	2	0	0	2	2	0	6	12
TOTAL	1011	275	379	1190	1703	666	6465	11689

- I Ingenieros, Arquitectos y afines
 II Matemáticos, Especialistas en Computación y Científicos Naturales
 III Médicos, Dentistas y Veterinarios
 IV Paramédicos y Enfermeros
 V Profesores, Maestros (incluye docentes universitarios)
 VI Abogados, Científicos Sociales, Religiosos y afines
 VII Otros profesionales y técnicos

Fuente: En base a cuadros inéditos de EEUU, INS.

Cuadro 14

ESTADOS UNIDOS: PROFESIONALES Y TECNICOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE ADMITIDOS
POR GRUPOS DE OCUPACION. 1990

PAIS	Grupos de ocupación							TOTAL
	I	II	III	IV	V	VI	VII	
México	164	50	51	129	232	143	318	1087
Caribe	373	89	157	708	819	401	892	3439
Cuba	35	10	7	63	44	66	118	343
Rep. Dominicana	157	25	111	125	250	158	377	1203
Haití	35	4	13	70	131	35	40	328
Jamaica	70	29	7	258	225	57	166	812
Trinidad y T.	40	10	7	79	67	45	93	341
Otros Caribe	36	11	12	113	102	40	98	412
América Central	110	36	59	161	209	112	166	853
Costa Rica	12	2	6	10	27	11	21	89
El Salvador	14	5	8	17	11	23	17	95
Guatemala	14	4	18	18	39	26	24	143
Honduras	15	5	5	22	61	20	24	152
Nicaragua	22	6	8	25	18	18	37	134
Panamá	27	11	14	36	38	7	32	165
Otros A. Central	6	3	0	33	15	7	11	75
Sudamérica	482	116	189	344	648	320	675	2774
Argentina	86	15	35	35	78	48	90	387
Bolivia	27	5	5	13	17	12	16	95
Brasil	52	19	23	24	92	48	84	342
Chile	13	10	5	20	41	21	33	143
Colombia	35	8	19	28	31	30	27	178
Ecuador	36	7	27	30	70	16	35	221
Guyana	37	10	7	97	165	34	84	434
Paraguay	2	1	3	2	6	3	2	19
Perú	79	8	49	47	94	44	189	510
Uruguay	4	3	1	10	8	4	14	44
Venezuela	108	29	15	30	45	59	101	387
Otros Sudamérica	3	1	0	8	1	1	0	14
TOTAL	1129	291	456	1342	1908	976	2051	8153

- I Ingenieros, Arquitectos y afines
 II Matemáticos, Especialistas en Computación y Científicos Naturales
 III Médicos, Dentistas y Veterinarios
 IV Paramédicos y Enfermeros
 V Profesores, Maestros (incluye docentes universitarios)
 VI Abogados, Científicos Sociales, Religiosos y afines
 VII Otros profesionales y técnicos

Fuente: En base a cuadros inéditos de EEUU, INS.

Cuadro 15

ESTADOS UNIDOS: ESTUDIANTES ADMITIDOS SEGUN REGION DE ORIGEN EN 1989

Región de origen	N°	%	N°	%
Total	331832	334403		99.23
Europa		71654		21.43
Asia		180244		53.90
Africa		11036		3.30
Oceanía		2498		0.75
Canadá		11176		3.34
América Latina		55224		16.51
Total América Latina		55224	55224	100.00
México		11504	11504	20.83
Caribe		13968		25.29
			2608	4.72
			2568	4.65
			8792	15.92
América Central		7688		13.92
			2614	4.73
			1103	2.00
			1029	1.86
			1604	2.90
			1338	2.42
América del Sur		22064		39.95
			1940	3.51
			4594	8.32
			3890	7.04
			2629	4.76
			4574	8.28
			4437	8.03

Fuente: EEUU, INS.

Cuadro 16

ESTADOS UNIDOS: PERSONAS ADMITIDAS COMO TRABAJADORES TEMPORARIOS POR CATEGORIA DE ADMISION,
SEGUN REGION Y PAIS DE CIUDADANIA. 1989

REGION Y PAIS	Total	Sub total	Trabajadores con habili- dades y mé- ritos espe- ciales	Otros trabajadores	Agrícolas	No agrícolas	Entrenamien- tos Indus- triales	Visitantes de Transferencias intercambios de compañías
TOTAL	381969	89856	19381	2371	180384	65518		
PORCENTAJE	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00		
Europa	45.57	43.39	11.13	42.56	56.19	45.79		
Asia	22.18	26.93	20.69	34.16	22.09	23.86		
Africa	2.72	2.19	0.27	1.05	4.22	1.10		
Oceanía	2.68	2.92	1.33	2.61	2.53	4.10		
Canadá	6.19	6.97	45.12	4.47	2.37	6.22		
América Latina	20.28	17.20	21.46	15.14	12.60	18.94		
Otros no ident.	0.38	0.40	0.00	0.00	0.00	0.00		
Total América Latina		15452	4160	359	22726	12598		
		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0		
México	7.11	30.00	43.99	13.37	13.39	12.41		
Caribe	5.53	6.53	12.69	1.39	2.57	0.37		
		16.33	14.33	10.03	6.33	3.79		
Jamaica								
Otros								
América Central	2.11	6.44	14.50	37.60	38.85	41.72		
América del Sur	5.53							
		7.41	0.36	7.80	5.66	6.59		
Argentina		8.39	1.68	9.19	13.10	11.72		
Brasil		2.19	2.07	4.74	3.76	2.68		
Chile		7.40	0.91	2.51	4.91	4.42		
Colombia		8.76	3.32	7.80	2.79	9.05		
Venezuela		3.35	5.53	1.67	2.64	4.14		
Perú		3.20	0.63	3.90	6.00	3.12		
Otros								

Fuente: EEUU, INS.